Comisión para la Agenda de Investigación (CAI)

Instituto de Investigaciones Sociales

Universidad Nacional Autónoma de México

IIS-UNAM

Informe final: diagnóstico y agenda

Integrantes de la CAI:

Nelson Arteaga Botello (Flacso-México)

Sara María Lara Flores (IIS-UNAM)

Ricardo Pozas Horcasitas (IIS-UNAM)

Cristina Puga Espinosa (FCPyS-UNAM)

Hans Jürgen Puhle (Universidad de Frankfurt)

Febrero de 2019

Contenido

Introducción 3
I. Las tendencias del cambio en las Ciencias Sociales 6
II. Las ciencias sociales en México: tradición institucional y organización de la producción científica en el IIS-UNAM 12
III. Organización actual e investigación 25
a) Investigadores, Áreas y Líneas de Investigación 25
b) Productividad académica 29
c) Seminarios Institucionales 30
d) Seminarios Universitarios 32
IV. Diagnóstico 34
V. Conclusiones y propuestas de la Comisión 40
Referencias 52
ANEXOS 54
Anexo 1: Documento de Orientación General 55
Anexo 2: Información del *Sondeo Institucional* 58
Anexo 3: Líneas de Investigación y Temas 65
Anexo 4: Seminarios Institucionales 2018 68
Anexo 5: Productividad por Área 70

Introducción

La Comisión para la Agenda de Investigación (CAI) fue constituida por el Consejo Interno del Instituto de Investigaciones Sociales en su sesión del 24 de abril de 2018, de conformidad con el *Reglamento Interno* del mismo (arts. 62 a 64) y atendiendo al *Plan de Desarrollo Institucional (PDI) 2017-2021*. En el documento de *Orientación General* que se envió a los miembros de esta Comisión (Ver Anexo 1), se establece como **objetivo principal** lo siguiente: "realizar un diagnóstico en torno a la investigación en el Instituto haciendo referencia a los campos del conocimiento de la investigación social y al avance de las ciencias sociales. A partir de este diagnóstico, elaborará una agenda de investigación que incluya temas, enfoques y metodologías que sería recomendable incorporar. Esa agenda, una vez avalada por el Consejo Interno, guiará la incorporación de nuevos investigadores". Agrega que, "en el *Plan de Desarrollo Institucional (PDI) 2017-2021* se establece que la Comisión será el primer paso dentro del proceso para las nuevas contrataciones de investigadores".

Para llevar a cabo su tarea, la CAI tuvo como lineamientos de su trabajo los mecanismos de apoyo sugeridos para el diagnóstico y la agenda contemplados en el documento de *Orientación General*. En dicho documento se establece que el trabajo de la Comisión deberá tomar en cuenta la opinión de la comunidad académica del Instituto y establecer las consultas necesarias para conocer los puntos de vista sobre los temas de investigación para la agenda, propuesta que retoma el planteamiento expuesto por el director en su *Plan de Desarrollo 2017-2021*. Con esa idea rectora se siguieron los siguientes pasos:

1) Se revisaron documentos, artículos y libros sobre historia del IIS-UNAM, así como la información disponible sobre el número de investigadores por área, los proyectos registrados por área y líneas de investigación actuales, las publicaciones (libros, capítulos y artículos), la docencia, la participación en redes y asociaciones académicas, los Seminarios Institucionales y los Seminarios Universitarios.

2) Para tener un referente acerca de las formas como se organiza la investigación en otras universidades y centros de investigación, se llevó a cabo un análisis de los índices de varias revistas en lengua española (México, América Latina y España), índices de

journals (de academias que se consideren influyentes, por ejemplo, Estados Unidos, Francia y Alemania) y de los sitios web de varias instituciones de investigación en ciencias sociales de prestigio internacional.

3) Durante el mes de septiembre de 2018, la CAI llevó a cabo una serie de reuniones a las que se convocó a todos los investigadores:
    a) Cuatro reuniones con coordinadores e investigadores participantes en los Seminarios Institucionales. Estas reuniones permitieron conocer, entre otros temas, los objetivos que animan el interés por organizar y/o participar en los Seminarios, las modalidades de organización, el perfil de los participantes, los alcances, resultados y problemas en el funcionamiento de los mismos.
    b) Una reunión con investigadores eméritos del Instituto y con coordinadores de los Seminarios Universitarios en la cual, entre otras cosas, se recogieron opiniones acerca de los cambios que ellos perciben en los temas y problemas que están abordando las ciencias sociales hoy en día y su conexión con otras ciencias; los cambios en el Instituto y en las formas de hacer investigación, así como sobre los temas y líneas de investigación pendientes de ser abordados.
    c) Una reunión con investigadores para recuperar ideas sobre la actividad docente que se realiza en el Instituto en colaboración con Facultades y en los posgrados en los que el Instituto es entidad participante. Se habló de los problemas y los retos para fortalecer esta actividad complementaria a la investigación.
    d) La Semana de las Ciencias Sociales, que se realizó en el marco de las actividades convocadas por el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECSO), para discutir sobre los *Desafíos de las Ciencias Sociales*. Se realizaron cuatro sesiones del 9 al 11 de octubre de 2018; en cada una de estas participaron como ponentes tres investigadores del Instituto y un comentarista externo. Además de la calidad de las exposiciones, la participación de la comunidad del Instituto permitió a la CAI recoger ideas y propuestas relativas a las líneas de investigación que deberían estimularse y las formas de trabajo recomendadas por la comunidad del instituto.

4) A partir del análisis de la información sistematizada sobre la actividad académica del Instituto, y tomando en cuenta clasificaciones y ordenamientos de la investigación en diversas universidades nacionales y extranjeras, se definieron 12 líneas de investigación que sirvieron de base para realizar una consulta electrónica a la comunidad, en lo que se denominó el *Sondeo Institucional* (Véase Anexo 2). Dicho ejercicio tuvo lugar entre el 17 de octubre y el 6 de noviembre de 2018, y respondieron 79 de 91 investigadores del IIS-UNAM, lo cual representa una tasa de respuesta del 86.8%. Junto con las reuniones reseñadas, el sondeo ha orientado las propuestas de la Comisión, incluida una reestructuración de la lista de líneas de investigación a partir de las respuestas de los investigadores que ahora son 14 (Véase Anexo 3).

De mayo de 2018 a la primera semana de febrero de 2019, la Comisión trabajó en reuniones periódicas de sus cinco integrantes: Nelson Arteaga (Flacso-México), Ricardo Pozas (IIS-UNAM), Hans Jürgen Puhle (Universidad de Frankfurt), Cristina Puga (FCPyS-UNAM) y Sara María Lara (IIS-UNAM), quien fungió como presidenta. El doctor Puhle participó, vía Skype, en varias de las reuniones y acompañó presencialmente a la Comisión en octubre, durante la Semana de las Ciencias Sociales. Sus observaciones fueron de gran utilidad para el diseño de los diversos instrumentos utilizados por la Comisión para hacerse de la información requerida. Se contó, adicionalmente, con el valiosísimo apoyo de Sandra Murillo, Coordinadora de la Unidad de Investigación Social Aplicada y de Estudios de Opinión (UDESO) del propio IISUNAM, y de Gabriela Cantú, asistente de investigación, quienes integraron la información dispersa en informes anuales y reportes de investigación. Sandra Murillo tuvo una intervención fundamental en la elaboración del sondeo aplicado en octubre, apoyada por el Departamento de Cómputo. A las dos, así como al Dr. Miguel Armando López Leyva, Director del IIS-UNAM, a la Dra. Silvia Inclán, Secretaria Académica, a la Lic. Laura Patricia Calvo, Secretaria Técnica, a Gabriela Ramírez, secretaria de la Dirección, y a todo el personal del Instituto que nos otorgó su apoyo, agradecemos su colaboración para hacer más fácil y agradable nuestro trabajo. Agradecemos, igualmente, a la comunidad académica del Instituto por su participación en las distintas reuniones convocadas por la Comisión, y por su disposición para brindarnos su opinión y a hacer de estos meses un periodo de intenso y valioso aprendizaje.

I. Las tendencias del cambio en las Ciencias Sociales

Debido a los cambios profundos en la vida social y política de las sociedades durante las tres últimas décadas, se ha producido una transformación en las ciencias sociales que abarca tanto su temática como las formas de abordaje de sus objetos de estudio. Las repercusiones simultáneas de las crisis económicas y estructurales, la globalización avanzada y acelerada, el cambio en los patrones de criminalidad, la irrupción de nuevas y complejas formas de movilidad y de migración internacional, los problemas vinculados a los efectos humanos sobre el medio ambiente, el incremento de la pobreza y de la desigualdad en sus distintas manifestaciones, las nuevas formas de intervención social en el espacio, tanto en las ciudades como en el mundo rural, la nueva centralidad del género, y de las identidades étnico-raciales, así como el auge de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC), el avance de la digitalización, entre otros fenómenos, han contribuido a transformar los objetos de estudio de las ciencias sociales.

Un resultado de estos cambios ha sido la elaboración de perspectivas que articulan de forma ecuménica distintos modos de abordaje tanto de las ciencias sociales como de las humanidades –particularmente la historia, la antropología y la filosofía– e introducen un mayor nivel de complejidad a los esfuerzos explicativos y comprensivos que llevan a cabo. Para examinar las dinámicas sociales, antes consideradas como aisladas, se han tendido puentes que producen zonas de intercambio en la que se establecen relaciones de comunicación entre posiciones y disciplinas. Así, por ejemplo, las explicaciones sobre el conflicto se combinan con las del orden y la interacción; se pone más énfasis en las dinámicas relacionales y procesuales y no sólo en las estructuras, los valores y las normas sociales. De la misma manera, se encadena el peso de la historia en los eventos contemporáneos o se busca un equilibrio entre los mecanismos causales y la agencia, al tiempo que se enfatiza la autonomía de la esfera cultural frente a las esferas política y económica. El resultado es un relativo abandono de la gran teoría o la teoría general y la preferencia por teorías de alcance medio. Esto significa que ahora la apuesta es por construir un pluralismo de la teoría y de los métodos en donde no es claro que exista una perspectiva dominante. [1]

[1] Cfr. Entre otras fuentes: Abend (2007), Bastow *et al*. (2014), BEPA (2011), Calhoun y Wieviorka (2013), DellaPorta and Keating (2014), Unesco-ISSC (2012). Para el impacto del cambio sobre las ciencias sociales

Al mismo tiempo, se ha vuelto un imperativo precisar mecanismos causales y de sentido para explicar eventos y continuidades sociales, tales como: lo colonial y lo poscolonial y decolonial, lo global o glocal, la democracia y las formas de hacer política, el género y los feminismos, la historia y la memoria, los cuerpos, sus subjetividades y emociones. También se ha enfatizado la relación entre movimientos y contra-movimientos sociales, las migraciones, diversidad en las formas de movilidad instituciones y actores, relaciones entre espacios urbanos y rurales, violencia e (in)seguridad, entre otros aspectos de la vida social contemporánea.

El vigor por develar procesos complejos ha permitido el desarrollo de metodologías sugerentes que van más allá del viejo debate entre métodos cuantitativos y cualitativos. Las ciencias sociales exploran formas novedosas de recolección y sistematización de información que permiten dar cuenta de inferencias causales e interpretativas. Datos provenientes de etnografías, encuestas o fuentes históricas primarias y secundarias han permitido la generación de análisis interpretativos de carácter hermenéutico, de análisis cuantitativos y de modelación formal de diverso tipo.

Las temáticas se multiplican. En el contexto del cambio de siglo, las ciencias sociales han debido ocuparse del nuevo papel y la fragmentación del Estado (limitado, fluido, más allá de las fronteras) y las nuevas constelaciones en la relación entre Estado y sociedad, con frecuencia negociadas entre partes fragmentadas del Estado y niveles diversos de la sociedad. Investigan, asimismo, el crecimiento significativo de las desigualdades interrelacionadas e interdependientes a nivel global, que a su vez se entrelazan con nuevas movilizaciones, protestas, negociaciones, nichos y líneas de género o etnicidad. Al lado de lo anterior y estrechamente vinculados están los nuevos tipos de migraciones, dentro de y entre los Estados, con sus remesas, redes sociales (de memoria, de influencias políticas recíprocas) y sus instituciones (tanto en lugares de origen como de destino), abriendo nuevas preguntas tales como identidades (múltiples y compartidas), ciudadanías y mecanismos de inclusión y exclusión social.

mexicanas, Contreras, *et al* 2014, Puga (2012), Puga (coord.) 2017, Contreras y Puga (coords.) (2018) y Wallerstein (1996).

En el cambio profundo de las constelaciones de la esfera pública y de la política (producido por la coincidencia de las repercusiones de las crisis, la globalización avanzada y las nuevas tecnologías de información y comunicación) se superponen y mezclan las lógicas de "acción conectiva" y de "acción colectiva", lo cual supone una modificación de los actores sociales que afecta sustancialmente a los modos de comunicación, interacción e intermediación política, particularmente la capacidad y contexto de agencia política por parte de partidos políticos, grupos de interés y movimientos sociales. Ello abre nuevos temas de investigación, tales como la nueva mediatización comprensiva de la política y el auge de las democracias "populistas"; el énfasis en la relación directa e inmediata con los gobiernos; la comunicación entre ciudadanía y líderes políticos, así como el papel de la sociedad civil y de las redes sociales en la conformación de la esfera pública.

Al mismo tiempo, cuestiones relativas al avance de la ciencia y la técnica, los cambios en los procesos de trabajo y el crecimiento de las grandes urbes se entrecruzan con preocupaciones sobre los efectos del cambio climático, la devastación del planeta y la disputa por el espacio vital. La globalización de la violencia, las dinámicas de exclusión urbana y rural, el cambio en los patrones culturales desafían a unas ciencias sociales que intentan rebasar los niveles de comprensión provinciales o parroquiales. Ello implica, en primer lugar, incorporar el mayor volumen posible de información y datos que les permitan afinar sus marcos interpretativos y adquirir una mayor complejidad explicativa. En segundo lugar, se ha hecho indispensable una mayor comunicación entre culturas académicas, marcadas por contextos nacionales, culturales y políticos distintos. Si bien esto enriquece las interpretaciones, también complejiza la creación de marcos de comunicación adecuados y pertinentes.

Por todo lo anterior, hoy en día las ciencias sociales viven una expansión significativa en sus modos de explicar y comprender el orden, la acción y el cambio social. Una miríada de perspectivas y aproximaciones teóricas y metodológicas que destacan por su complejidad intelectual, enriquecen la forma en cómo se explica y comprende la sociedad. Nuestras disciplinas –como la historia, antropología, sociología, ciencia política y demografía– se enfrentan a los fenómenos sociales como procesos, interrelacionados, interdependientes, muchas veces dialécticos, en los que hay que ligar lo micro con lo macro; lo de dentro con

lo de afuera; procesos reflexivos que implican trayectorias, memorias, dimensiones varias, modos y futuros diferentes. Como mejor modo de aproximación, los estudios comparativos e interdisciplinarios han transitado en las instituciones académicas del contexto de los estudios de área, al de estudios trans e inter-áreas que, en muchos casos, pueden realizarse mejor en grupos y redes nacionales y transnacionales con la participación de investigadores establecidos y de investigadores jóvenes –utilizando metodologías diversas que combinan las dimensiones cualitativa y cuantitativa de investigación (QCA, Schneider & Wagemann 2012). Además, se han abierto nichos importantes de investigación entre las áreas de las ciencias sociales y humanidades con las ciencias consideradas "duras". Esto ha permitido el desarrollo de espacios de articulación y ensamblaje que permiten conocer mejor los procesos de medio ambiente, sustentabilidad, sistemas alimentarios, desarrollo urbano y rural, así como formas de organización y significación cultural. Sin duda este tipo de trabajos que se desarrolla en los bordes que conectan a las ciencias, representa no solo un reto empírico sino también epistemológico.

Si bien esto ha sido valorado como un proceso positivo, lo cierto es que ha generado también la sensación de que las ciencias sociales se encuentran en un proceso acelerado de fragmentación y descentramiento que dificulta la construcción de una perspectiva de conjunto. La mayor parte de los científicos sociales han renunciado a construir un modelo o teoría general de la sociedad mientras que la investigación tiende a generar proyectos que buscan comprender procesos sociales específicos y concretos en los que es posible observar cómo operan los distintos niveles y ámbitos de lo social. Asimismo, se produce una tensión entre los procesos de interpretación teórica general y lo que comúnmente se denomina los "casos empíricos". Esto significa que existe una tensión creciente entre la producción o utilización de una teoría que sea lo suficientemente amplia –a veces abstracta– para explicar procesos sociales, y la construcción de evidencia que da cuenta de casos concretos, ya que no siempre se puede generar un marco de comprensión articulado que los conecte.

En regiones como América Latina, África o Asia, las ciencias sociales han orientado parte de su esfuerzo a construir un pensamiento aparentemente fuera de lo que se denomina "el pensamiento hegemónico europeo y norteamericano". Esto ha traído como efecto la creación de una poderosa corriente que resalta las perspectivas poscoloniales y decoloniales y que ha

generado un cúmulo significativo de trabajos que aportan un conocimiento renovado. A ello hay que sumar las perspectivas que han apostado por la creación de una ciencia social y a una epistemología del Sur capaz de pensar las realidades de una forma distinta.

Sin embargo, existen posiciones que consideran que no se pueden desarrollar las ciencias sociales de la región como apéndices o discusiones *ad hoc* con respecto al debate que se lleva a cabo en los países centrales, y que no es posible consolidar un conocimiento regional sustraído ilusoriamente del debate internacional. De hecho, el pensamiento de las ciencias sociales latinoamericanas ha crecido en los últimos años apelando no sólo a las realidades específicas de su entorno social, sino haciendo referencia a las interconexiones con las ciencias sociales a escala global.

Como advierte Bhambra (2007), los debates sobre la ciudadanía, la sociedad civil, la identidad, la religión, la democracia, el desarrollo y las subjetividades, se acuñaron en cierto contexto europeo y estadounidense porque las condiciones de dominación colonial y poscolonial permitieron la creación de los contextos para que esas figuras emergieran como cristalizaciones sociales y categorías analíticas. Pero aún más, gran parte de las dinámicas que hoy se asumen como propias de los países occidentales, se deben a las conexiones que estos tenían con sociedades no occidentales. En este sentido, la comprensión de los grandes problemas que enfrentan las sociedades latinoamericanas son una forma de comprensión de esos mismos problemas a escala global, así como un reto para la expansión de la teoría y de los métodos de las ciencias sociales. Las instituciones de investigación latinoamericanas han jugado un papel clave en dicho esfuerzo de comprensión.

El escenario que enfrentan las ciencias sociales ha implicado también una reconstrucción de las instituciones de investigación, en la medida en que ha obligado a una reflexión sobre el carácter del conocimiento disciplinar, interdisciplinar, multidisciplinar y transdisciplinar. Ha empujado a reestructurar viejos campos de investigación y a generar nuevos. Por supuesto, la transmisión del conocimiento hacia las nuevas generaciones de investigadores se ha visto igualmente trastocada. El currículo ha experimentado transformaciones en el orden de lo que se enseña y cómo se enseña. Incluso, la investigación participativa, que involucra a los actores y las instituciones en el propio proceso de producción del conocimiento, ha visto desplazadas sus diferentes fronteras, incorporando novedosos marcos interpretativos,

métodos y formas. Las ciencias sociales se han convertido en una ventana por la que se pueden mirar procesos sociales e históricos a nivel local, regional, nacional e internacional, comprendiendo de una forma renovada problemas y fenómenos sociales clásicos y contemporáneos.

Lo mismo en México que en otras partes del mundo, la enorme variedad de explicaciones y métodos de las ciencias ha dejado pendiente, en la mayor parte de las ocasiones, una reflexión que permita visibilizar y aclarar los supuestos sobre la realidad social que se pone en juego. En otras palabras, suele haber un descuido sobre los principios apriorísticos que están detrás de los marcos de interpretación. Se requiere un trabajo en este sentido para garantizar un registro homogéneo de comprensión que posibilite el cotejo de las perspectivas, el examen de las diferencias y el enlace de los puntos de congruencia, evitando la confusión de órdenes y planos de investigación. Una reflexión que resulta impostergable para evitar que la investigación social termine por quedar deslumbrada por la interconexión de marcos interpretativos y metodológicos, sin cuestionarse por los supuestos que se mueven por detrás de sus conclusiones.

Las instituciones de investigación deben hacer un esfuerzo no sólo para repensar sus áreas y líneas de investigación tradicionales, tender puentes entre disciplinas y explorar metodologías, sino también para apreciar las implicaciones que todo ello tiene en la comprensión de la sociedad. Esto resulta central para reconstituir la capacidad y la habilidad de las ciencias sociales como un marco de referencia unificado de trabajo intelectual, capaz de generar respuestas a los desafíos comprensivos y explicativos que nos demandan, por un lado, los distintos problemas sociales como, por otro, la exigencia pública de los distintos actores sociales, políticos e institucionales por encontrar caminos que permitan construir una sociedad más incluyente y democrática.

II. Las ciencias sociales en México: tradición institucional y organización de la producción científica en el IIS-UNAM

En la primera mitad del siglo XX se establecieron las bases de las ciencias sociales y humanidades en México. La antropología, la historia y la sociología definieron no solo un campo de trabajo particular, sino que fueron constituyendo espacios de formación académica y de investigación disciplinarios. Durante la segunda mitad del siglo pasado, la ciencia política, las relaciones internacionales y la comunicación, entre otras disciplinas, consolidaron su presencia en el abanico de perspectivas de las ciencias sociales en el país. Al mismo tiempo, se fortalecieron áreas específicas de estudio que contribuyeron a generar campos de investigación definidos por problemáticas concretas en términos espaciales y temporales.

El Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) se funda durante la primera mitad del siglo XX, el 11 de abril de 1930, con el objetivo de analizar los problemas nacionales a través de la investigación en ciencias sociales, así como en historia social y política. Fue el primer instituto de investigaciones creado en la Universidad Nacional Autónoma de México apenas un año después de que la UNAM se hubiese constituido como institución autónoma (el 22 de mayo de 1929), con la libertad y el pleno derecho para decidir las modalidades institucionales que sus miembros consideraran necesarias para realizar su función principal: la investigación.

El IIS logró así un estatus de autonomía que le permitió realizar exclusivamente investigación social. En su origen tuvo una dirección colegiada y rotativa compuesta por seis de las figuras político-intelectuales más relevantes de la primera mitad del siglo XX mexicano: Miguel Othón de Mendizábal, Alfonso Caso, Narciso Bassols, Vicente Lombardo Toledano, Luis Chico Goerne y Manuel Gamio. En esa etapa inicial diseñó una división temática interna a partir de cuatro áreas o secciones que fueron: de instituciones sociales; de población; de instituciones económicas y de instituciones jurídicas y políticas (Instituto de Investigaciones Sociales, 2017). Fue Mendizábal quien realizó esta actividad a título personal, ya que los otros miembros de la dirección colegiada desempañaban múltiples actividades de administración gubernamental y representación social.

Si bien es cierto que los primeros esfuerzos de formación en ciencias sociales se impulsaron en la UNAM, es posible observar la puesta en marcha de esfuerzos similares en diversas universidades autónomas en las distintas entidades federativas del país. Esto permitió que se fueran generando disciplinas y tradiciones de las ciencias sociales en todo el país, así como campos locales y regionales de conocimiento orientados a comprender dinámicas sociales específicas. Esta diversidad estaba marcada y dominada, de alguna manera, por algún tipo de perspectiva teórica y metodológica ligada a las diferentes interpretaciones, pero también era producto del contexto social y nacional, lo que permitió desarrollar un programa de investigación relevante, pero con un sesgo particular.

De esta manera, como ocurrió con otras instituciones mexicanas relacionadas con las ciencias sociales, desde su creación el IIS tuvo como vocación dar respuesta a lo que en ese momento se consideraba como uno de los principales retos del país que era el problema agrario, lo que representaba la impronta marcada por la Revolución Mexicana. Igualmente, el estudio del ejido se constituyó en el principal eje problemático que había de guiar la investigación. Los temas particulares que se derivaron de ello tenían que ver con los problemas de la tierra y de las comunidades rurales e indígenas.

En 1939, el Consejo Universitario establece la figura de un director del Instituto, en lugar del cuerpo directivo, y para el cargo fue nombrado el doctor en derecho Lucio Mendieta y Núñez, quien ocuparía la dirección por un periodo de 26 años continuos. En este largo período se lleva a cabo un proceso de institucionalización y se diseña una división interna, para establecer los campos prioritarios de investigación en los que se divide el Instituto. En este diseño institucional se expresan las especialidades de los miembros que forman la comunidad de investigadores, el que queda dividido en *seis secciones temáticas:* sociología, medicina social, ingeniería, arquitecturas sociales, economía y trabajo. Asimismo, se crean una biblioteca especializada en ciencias sociales, y el archivo de documentos y fotografías en el que se va formando un acervo sobre los grupos indígenas de México. También se crea una sección de relaciones exteriores del Instituto.

La relación que se establece entre las especialidades de los miembros de la comunidad de investigadores, el diseño de las secciones en las que se divide el conjunto del Instituto y los campos que se fijan como prioritarios para la investigación en la dependencia fueron una

característica fundadora que se instauró desde el principio. La periódica reorganización de las distintas secciones o áreas en las que se divide el Instituto por campos de conocimiento ha sido una línea de continuidad en los cambios institucionales para incorporar las demandas sociales de conocimiento producidas por las transformaciones y las necesidades del país y de la sociedad mexicana. [2]

Como se menciona anteriormente, en sus inicios el estudio de los problemas rurales y la preocupación por la composición pluriétnica del país tuvieron un papel preponderante en la investigación porque el momento histórico así lo exigía: el tema de la identidad nacional se encontraba en el corazón de las políticas públicas en un país cuya economía era fundamentalmente agrícola y campesina, y cuya población indígena constituía un motivo de preocupación social y política. Ese fue el escenario en el que se creó también, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en 1939, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, en el cual se materializó el marco legal específico para la operación de una institución cultural de escala nacional para valorar la cultura y el patrimonio nacionales como fundamentos de la identidad mexicana.

Como parte de la institucionalización del IIS, en 1939 se crea la *Revista Mexicana de Sociología*, que es la publicación especializada en ciencias sociales con mayor continuidad y permanencia en el mundo académico de América Latina. La revista cumplió y cumple la función de ser la bitácora de las temáticas prioritarias sobre las cuales se ha escrito en las ciencias sociales en México, con un índice acumulado de textos tanto teóricos como analíticos, provenientes no sólo del país sino de otras partes del mundo. En 1946, la revista organiza una exposición etnográfica en el Palacio de Bellas Artes, lo que da cuenta de la importancia que para esos momentos tenía el estudio de la cuestión indígena.

El periodo está marcado por grandes cambios sociales e institucionales. Los procesos de nacionalización del petróleo, de los ferrocarriles, de la industria eléctrica, así como el despunte de la industrialización y urbanización del país, inauguran un nuevo contexto para el desarrollo y profesionalización de las ciencias sociales, así como para la creación de nuevas

[2] Hay una bibliografía amplia sobre la historia del Instituto. Para este informe se ha utilizado fundamentalmente el texto de Arguedas, *et al.* (1979), Loyo (1990) y el conmemorativo de los 85 años del IISUNAM, (Instituto de Investigaciones Sociales, 2017). Para otros textos complementarios: Contreras y Puga (2018), Suárez, Hugo José y Kristina Pirker (2014).

instituciones de gobierno. En las primeras décadas se mantiene una fuerte interdependencia entre el quehacer académico y los organismos públicos, fundada en "la necesidad apremiante de utilizar las ciencias sociales para pensar sobre el país" (Contreras y Puga, 2018:157). A ello contribuirían, junto con el Instituto, otros centros de investigación y enseñanza como lo fueron la Escuela Nacional de Antropología, que anteriormente era parte del Museo Nacional, el Instituto Politécnico Nacional, la Escuela Nacional de Agricultura y lo que posteriormente sería El Colegio de México. Cabe destacar el papel que en algunas de estas instituciones jugaron los aportes de científicos y humanistas que habían llegado como refugiados, producto de la Guerra Civil Española.

En este contexto de creación de nuevas instituciones formadoras de científicos sociales, en 1952, Lucio Mendieta y Núñez, como director del IIS, fue el promotor principal en la creación de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, dependencia universitaria dedicada a la formación de sociólogos y científicos sociales. El vínculo existente entre la Escuela de Ciencias Políticas —hoy Facultad de Ciencias Políticas y Sociales— y el IIS está en el origen de ésta, y la *Revista Mexicana de Sociología* cumpliría un papel relevante como fuente de transmisión de conocimiento y de formación en ciencias sociales. Esta relación entre la ahora Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y el Instituto se ha mantenido presente en la creación de los diferentes posgrados y se refuerza en la década de los noventa, cuando el Instituto se integra, junto con otras dependencias universitarias, como corresponsable del posgrado con esa orientación.

Una tercera etapa de reorganización del Instituto, después de la dirección colegiada y de aquella en la que estuvo al frente el Dr. Lucio Mendieta y Núñez, ocurrió durante la dirección de Pablo González Casanova, entre 1965-1970. El cambio se dio en tres niveles:

a) La orientación analítica principal del Instituto, la cual transitó del estudio científico de los grandes problemas nacionales, para su solución, al análisis de los problemas del desarrollo del país, lo que implicó una comprensión más amplia y de conjunto del país y no prioritariamente del mundo rural ni de las comunidades indígenas.
b) En correspondencia con el cambio en las prioridades de investigación, las secciones fueron reemplazadas por proyectos de investigación desarrollados

por grupos de trabajo que tendrían bajo su responsabilidad un proyecto de investigación. Estos grupos de trabajo, a su vez, estaban coordinados por un investigador principal, con la categoría académica de titular, quien coordinaba a investigadores asociados, formando un equipo en torno a uno de los proyectos de investigación. Estos fueron:

1. Bases sociales y políticas para la programación del desarrollo.
2. El desarrollo de las comunidades agrícolas.
3. Migración interna.
4. La castellanización de los indígenas en México.
5. Las estructuras nacionales de América Latina y el desarrollo.
6. Plan Nacional de la investigación en ciencias sociales.

La nueva forma de la organizar la investigación requirió la ampliación de la planta académica, por lo que se incorporó a jóvenes investigadores, recién egresados de las instituciones académicas de posgrado, tanto nacionales como internacionales, muchos de los cuales se encontraban en el proceso de elaboración de sus tesis de grado, en muchos casos con tesis vinculadas a su investigación principal en el Instituto. En este sentido, el IIS cumplió la misión académica de ser formadora de jóvenes investigadores en sociología y en ciencias sociales.

c) Finalmente, la investigación sobre el desarrollo priorizó el estudio de los desequilibrios que el proceso socio económico había producido en el país y los conflictos generados en la sociedad, en un contexto donde la pobreza dejó de ser sólo indígena y rural. Era la etapa llamada del Desarrollo Estabilizador (1958-1973): México se encontraba en un proceso acelerado de industrialización y urbanización, lo cual creaba las condiciones del cambio y resignificaba la investigación social en el Instituto. La renovación generacional de la planta de investigadores deja una impronta en el instituto hasta el final del siglo XX. Es un momento histórico, también, donde los problemas nacionales fueron analizados como parte de un proceso regional, y

donde cobran relevancia las teorías sobre la dependencia, los estudios sobre subdesarrollo, marginalidad, intercambio desigual, etcétera.

La expansión de las ciencias sociales en el país coincide con un aumento considerable de la inversión estatal en la educación superior -que algunos autores han visto como consecuencia del movimiento estudiantil de 1968-; se suma a ello una gradualmente mejor comprensión de la utilidad misma de las ciencias sociales. Se fundan los Colegios de Ciencias y Humanidades de la UNAM, las tres primeras sedes de la Universidad Autónoma Metropolitana y numerosas carreras de Ciencias Sociales en universidades de todo el país, así como los Colegios de Michoacán, Sonora, Frontera Norte y Jalisco y llega a México la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). En el arranque de todos estos nuevos espacios universitarios se crea el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECSO), impulsado en 1976 por el entonces todavía pequeño grupo de instituciones de docencia e investigación en el área.[3] Igualmente, a partir de una iniciativa de la UNESCO, se crea en 1969 el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Entre 1970-1976, ya durante la dirección de Raúl Benítez Zenteno, el IIS amplía su planta de investigadores hasta llegar a 48, y organiza un posgrado para la formación de investigadores y docentes en la ciudad de Oaxaca con el objetivo de fomentar la descentralización de la investigación concentrada en la ciudad de México. Asimismo, en colaboración con instituciones del Gobierno Federal, se promueven proyectos de diagnóstico sobre las condiciones sociales de comunidades específicas, como fue el caso del Patronato Indígena del Valle del Mezquital, con quien se echa a andar el Proyecto sobre "Estructuras agrarias y sistemas de dominación en el Valle del Mezquital", uno de los proyectos de investigación más grandes que tuviera el Instituto en ese momento. A la vez, se constituye un seminario sobre "Los grandes problemas nacionales", el cual dio origen a una obra importante para el conocimiento del país: *El perfil de México en 1980*, que contó con varias reimpresiones. Los problemas derivados del crecimiento demográfico, así como del incremento exponencial de

[3] De la UNAM: la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, el Instituto de Investigaciones Sociales y el Instituto de Investigaciones Económicas; del Colegio de México: el Centro de Estudios Sociológicos y el Centro de Estudios Económicos y Demográficos; de la UAM: los departamentos de Sociología de las Unidades Iztapalapa y Azcapotzalco. Además, el Departamento de Sociología de la Universidad Iberoamericana, el Centro de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de Guadalajara, el Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C. y los Centros de Estudios Superiores y de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

la migración campo-ciudad, resultado de los procesos de industrialización, urbanización y crecimiento de las grandes ciudades, alientan, a su vez, la investigación encabezada por el propio Benítez Zenteno, relativa al análisis de los fenómenos demográficos desde un enfoque sociológico, creándose así, el área de Sociología de la Población.

Durante ese periodo, y en el que sigue más tarde con Julio Labastida (1976-1982), el Instituto organiza seminarios sobre temas teóricos y problemas sociales, e incorpora a nuevos investigadores nacionales e internacionales en la planta académica. Es un momento marcado por las dictaduras militares y el Instituto da cabida a reconocidos investigadores del Cono Sur y Centroamérica. Las ciencias sociales, sin embargo, van a estar marcadas y dominadas, de alguna manera, por un tipo de perspectiva teórica y metodológica ligada a las diferentes interpretaciones y variaciones de la teoría marxista que imperaban en los centros más importantes de investigación y educación en el centro del país y también a nivel internacional. Esto permitió desarrollar un programa de investigación relevante, pero con un sesgo particular, aunque con diversos acentos a nivel nacional.

Durante la dirección de Julio Labastida, se llevó a cabo una doble reorganización del Instituto. En 1981 la administración central de la Universidad eliminó la categoría laboral de ayudante de investigación que trabajaba en colaboración con un investigador, lo que se consideraba como un proceso de formación académica en la investigación de estudiantes y tesistas. Parte de los ayudantes, a través de un concurso y por méritos, ascendieron a investigadores asociados. El segundo cambio significativo durante este periodo fue el reagrupamiento del conjunto de los investigadores en *Áreas de Investigación*, proceso mediante el cual se buscaba integrar los proyectos en temáticas afines. De esta manera, en 1978 el Instituto se dividió en seis Áreas:

1. Sociología de las Clases y Movimientos Sociales.
2. Sociología Política.
3. Sociología de la Población y Demografía.
4. Sociología de América Latina, el Tercer Mundo y otros países.
5. Sociología de la Cultura, de la Ideología y de las Instituciones.
6. Sociología Laboral.

Más tarde, hubo algunos reacomodos en la organización interna en las áreas de Investigación: por ejemplo, a dos años de creadas, en 1980, el área de América Latina se integra en la de Sociología Política y la de Sociología Laboral da lugar a la de Sociología Urbana, y luego a la de Estudios Urbanos y Regionales. Algunas de las áreas incluyeron en sus investigaciones no sólo los procesos nacionales, sino que se interesaron por dar cuenta de lo que sucedía en América Latina. En ese sentido, la *Revista Mexicana de Sociología* va a convertirse en un espacio de diálogo y debate en el marco de las ciencias sociales latinoamericanas.

La década de los años ochenta del siglo pasado se caracterizó por una serie de cambios en las formas de hacer ciencias sociales en México. Los paradigmas y programas de investigación y docencia, antes hegemónicos, se debilitaron y dieron paso a la expansión de nuevas formas de comprender, producir y reproducir conocimiento. A nivel regional fue posible observar cómo se consolidaban centros de investigación con agendas teóricas y metodológicas específicas y áreas de trabajo de campo cada vez más especializadas. Se crearon distintos centros de investigación, facultades y escuelas de ciencias sociales con programas de trabajo que no solo respondían a problemas locales y regionales, sino a problemas teóricos muy definidos. Lo que entonces se conoció como la crisis de las ciencias sociales en México, en realidad puede ser visto como un proceso de pérdida de la fuerza interpretativa de ciertos paradigmas hegemónicos y el desplazamiento de ciertos temas de investigación por otros.

Dichas transformaciones introdujeron el desarrollo de innovadores modelos metodológicos y de recolección de datos que permitieron que las ciencias sociales potenciaran de manera importante sus capacidades de interpretación y comprensión de los problemas sociales, pero también se transformaron en un medio importante para definir acciones de carácter público y social desde la administración pública, organizaciones de la sociedad civil y la empresa privada. En este sentido, se impulsaron investigaciones significativas en distintas áreas del conocimiento social. En ese sentido, a finales de la segunda mitad del siglo XX, tuvieron un impulso particular los temas ligados a la transición democrática, la pobreza y la desigualdad, así como el desarrollo local y regional.

Cada una de las posteriores direcciones del Instituto fue realizando adecuaciones a la organización de las *Áreas*, incorporando en ellas investigadores que abordaron temáticas que iban resultando necesarias para la mejor comprensión de ciertos procesos sociales. De esta

manera, durante la dirección de Carlos Martínez Assad (1983-1989), las áreas se mantienen como estructura organizativa y se fortalecen algunas de ellas como las de Sociología Política y de Sociología Urbana. Se otorga una importancia particular a los estudios regionales, con el objetivo de contrarrestar la perspectiva homogeneizadora que se suponía generarían los procesos de globalización. Es un contexto marcado fuertemente por la crisis de 1982 y, posteriormente por el sismo de 1985, que provocarían transformaciones económicas y sociales importantes en el país y desembocarían en la llamada "transición política". Precisamente las elecciones de 1988 conducirán a colocar la mirada sobre los procesos electorales, la democracia, los partidos políticos y la acción ciudadana.

Si bien el área de Estudios Agrarios se crea hasta la dirección de Ricardo Pozas, durante la gestión de Martínez Assad se organiza la fototeca con más de 7 000 fotografías de grupos indígenas, recabadas durante la administración de Lucio Mendieta y Núñez; se inaugura una exposición fotográfica con ellas en Bellas Artes y se edita el libro *Signos de Identidad*.

Ricardo Pozas (1989-1997) mantiene la organización por áreas e integra el Área de Sociología Agraria, alimentándola con cuatro nuevas contrataciones que fortalecen la labor que ya venían realizando otros investigadores sobre la cuestión campesina y rural, dándole un peso importante a la cuestión étnica. Esto, sin duda, resulta relevante en el contexto creado por el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994, en un momento en que acababa de firmarse el Tratado de Libre Comercio con Norteamérica y se pretendía que México había entrado a un nuevo periodo de crecimiento sustentado en la modernidad, lo que fue fundamental para poner nuevamente en el escenario de los estudios sociales la cuestión indígena y campesina. Al tiempo que el Área Agraria se funda y fortalece, varios investigadores de otras áreas se interesaron en este movimiento desde el punto de vista de la acción social y de los actores. Se empiezan a abordar también otros problemas de relevancia social como la expansión de la violencia provocada por el incremento en la producción de sustancias ilícitas, concentrada en ciertas zonas rurales y los problemas de corrupción asociados a esta actividad.

Durante la gestión de René Millán (1997-2005) se lleva a cabo un reordenamiento institucional importante en lo que respecta a los cuerpos colegiados y en el *Reglamento Interno* del Instituto. Las áreas se mantienen, sobre todo en su función organizativa, pero su

dinamismo como cuerpos académicos empieza a dar signos de debilitamiento. En ese sentido, mediante la creación de Unidades de Investigación se busca impulsar, la investigación colectiva dirigida a atender problemáticas que se consideraron relevantes. Así, se crean la Unidad de Estudios de Opinión, la Unidad de Análisis sobre la Violencia Social, la Unidad de Estudios sobre la Juventud y la Unidad de Estudios sobre el Campo Mexicano. Dichas unidades muestran la preocupación por acercarse con mayor profundidad a fenómenos que daban signos de convertirse en verdaderos problemas nacionales, a saber: la violencia y el narcotráfico, con su impacto en el campo mexicano, así como la emergencia de nuevos actores sociales, como los jóvenes, cuya acción cobra presencia en las ciudades. Es durante este periodo que se crea el *Fondo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales*, para apoyar los proyectos de investigación con recursos extraordinarios.

Las iniciativas anteriores, y las que posteriormente llevaría a cabo Rosalba Casas (2005-2013), dan cuenta de una preocupación clara por dinamizar las áreas de investigación y fomentar el trabajo colectivo, reconociendo las distintas modalidades en las que se ha orientado la investigación en el Instituto, desde aquellas que privilegian la investigación individual y de reflexión teórica o conceptual, hasta las que claramente se dirigen a producir un conocimiento que pueda ser aplicado, sea a través de diagnósticos que sirven para orientar las políticas públicas, o mediante la investigación participativa con ciertos grupos sociales, con el objetivo de atender problemas locales o regionales. Ambas direcciones, las de René Millán y Rosalba Casas, así como la de Manuel Perló (2013-2017), se enfrentaron, además, a un nuevo problema institucional: el envejecimiento de la planta académica y la necesidad de emprender el relevo generacional.

Durante la gestión de Rosalba Casas se reconoce que en las ciencias sociales del país y en general de América Latina cobran fuerza los encuadres teóricos y los análisis provenientes de la tradición norteamericana, en tanto que pierden fuerza aquellos con una marcada influencia de la sociología francesa y europea, lo que se veía mayormente reflejado en las publicaciones de los investigadores del Instituto. Durante este periodo, el relevo generacional se contempla como parte de un proceso que exige realizar un diagnóstico institucional, discutir los contenidos de la investigación que debe o sería deseable realizar y, a partir de ello, repensar la estructura organizativa del Instituto. Para tal efecto, en junio del 2008, el

Consejo Interno aprobó la realización de una evaluación cualitativa sobre el estado y la marcha del Instituto, conformándose para ello una comisión integrada por dos miembros del Instituto y tres investigadores externos.[4]

En el documento final de dicha comisión (Comisión de Evaluación Institucional, 2009), se menciona que el Instituto ha dejado de ser el principal promotor de la investigación social en México y desarrolla su labor en un contexto de mayor pluralidad. En cuanto a su estructura organizativa, se constata que la principal forma de agrupamiento interno para la investigación ya no tiene como referente las áreas. Si bien encuentra que en algunas de éstas se generan iniciativas que conjuntan a ciertos investigadores en proyectos colectivos y/o en seminarios, se observa una mayor tendencia a la participación de los investigadores en redes externas, tanto nacionales como internacionales, que con sus pares en el Instituto. Se señala que, en mucho, el trabajo individual ha sido alentado por la influencia que han tenido los sistemas de evaluación académica (SNI y PRIDE). Esta situación, se menciona, no es privativa del Instituto sino generalizable a los centros de investigación nacional, con mayor incidencia en los de ciencias sociales.

Dicho diagnóstico, que incluyó una apreciación de los propios investigadores sobre su quehacer académico, sirvió de base para el diseño de una serie de políticas institucionales tendientes a estimular una mayor colaboración interna. Una primera tarea permitió reorganizar las ocho áreas de investigación que ya existían para entonces, producto de sucesivos cambios en los periodos anteriores. El 13 de octubre de 2010 se solicita a la Coordinadora de Humanidades que presente ante el Consejo Técnico de Humanidades los cambios en las Áreas Temáticas del Instituto que fueron aprobadas por el Consejo Interno el 1º de junio de 2010, quedando como sigue:

1. Estudios Agrarios.
2. Estudios de la Educación y la Ciencia.
3. Estudios Urbanos y Regionales.
4. Gobiernos, Procesos y Actores Sociales cambia a *Actores y Procesos Sociales*.

[4] Integraron dicha Comisión, por parte del IIS: Guillermo Boils y Aurora Loyo, y como externos: Michelle Chauvet (UAM-Az) Rollin Kent (BUAP) y Hebe Vessauri (Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas).

5. Historia Social y Política se elimina como área redistribuyendo a los investigadores allí incluidos en otras áreas más afines a su quehacer académico.
6. Población y Estudios Demográficos.
7. Sociolingüística y Cultura se transforma en *Sociedad y Cultura*.
8. Sociología de los Procesos Políticos cambia a *Instituciones Políticas*.

En esta nueva forma organizativa, que es la que existe a la fecha (Ver sección III de este documento), se incorporaron siete nuevos investigadores, buscando reforzar las líneas de investigación sobre migración nacional e internacional, movimientos sociales y sociedad y cultura. De esta manera, se integraron investigadores para estudiar nuevas temáticas relacionadas con mercados de trabajo y migración internacional; patrimonio, memoria e identidad; participación ciudadana y estudio de las religiones; estructuras y sistemas asociativos de gobernanza. A la vez, se buscó visibilizar las *Líneas de Investigación* que atraviesan las áreas, de manera que los proyectos pudieran integrarse en torno a dichas líneas en las que convergen temáticas e intereses comunes de carácter teórico o metodológico. Se definieron 27 líneas de investigación principales y cuatro líneas transversales en las cuales se podían enmarcar los 233 proyectos de investigación registrados en ese momento.

En conjunto con estas medidas, se pusieron en marcha otras que buscaron fomentar la interacción académica. Una de esas iniciativas, que cobraría impulso con los años, fue el estímulo a la creación de *Seminarios Institucionales* (Ver Anexo 4). Si bien ya existían algunos de ellos, que aún siguen funcionando y se han fortalecido con los años, se crearon otros nuevos, contando con el apoyo de la institución para su funcionamiento a través del Fondo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales, creado durante la gestión de René Millán. Entre los criterios que se establecieron para su funcionamiento se consideró la importancia de que participaran al menos dos investigadores del Instituto e investigadores externos. Esta iniciativa incentivó el reagrupamiento espontáneo de los investigadores. También se apoyó la iniciativa universitaria para la conformación de *Seminarios Universitarios (*Ver Anexo 4)

El marco organizativo que opera actualmente en el Instituto fue reforzado durante la gestión de Manuel Perló (2013-2017). En este periodo se impulsó el desarrollo de los Seminarios

Institucionales y de los Seminarios Universitarios, en tanto que las áreas mantuvieron su perfil, añadiéndose a ellas nuevos(as) investigadores(as), con temáticas también nuevas.

Los procesos de globalización, violencia, desigualdad, inequidades de género, así como los procesos democráticos, las dinámicas migratorias, y la renovación de las expresiones religiosas, se han convertido en nuevos temas que marcan el derrotero de las reflexiones en ciencias sociales a principio del siglo XXI en México. Esto no solo se puede observar en los programas de investigación de los distintos centros de investigación nacional, sino en los programas que conforman los planes de estudio en facultades y escuelas de ciencias sociales. De esta manera, es posible señalar que hoy en día las ciencias sociales en México se caracterizan por ser un mosaico plural de perspectivas teóricas, metodológicas, de problemas de análisis, así como de aproximaciones empíricas.

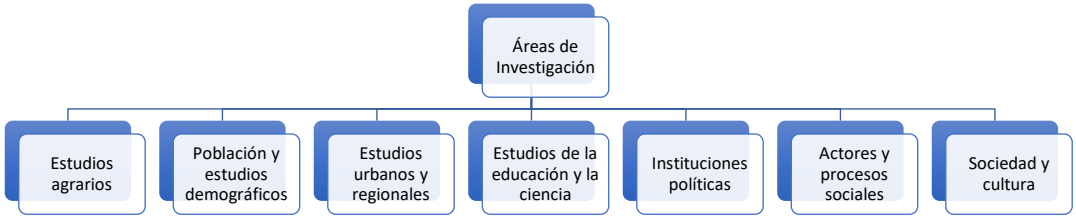
Esta diversidad ha traído consigo una expansión en las formas de hacer investigación y transmitir el conocimiento. Se han propagado a lo ancho del país seminarios, grupos de trabajo y talleres que abren la deliberación teórica y permiten comparar avances, proceso que se refuerza a través redes de comunicación regional, nacional e internacional. Esto permite un diálogo intenso y productivo para el desarrollo de las ciencias sociales en México. El reto del IIS es precisamente cómo aprovechar estas condiciones para fortalecer su carácter como centro de investigación social de vanguardia en México.

III. Organización actual e investigación

La historia del Instituto muestra una gran cantidad de caminos y formas diversas de hacer investigación, a partir de áreas temáticas que, hasta ahora, han permitido darle cierta organicidad a un conjunto muy vasto de temas y problemas de estudio en el campo de las ciencias sociales. Hoy en día, el Instituto tiene una estructura organizativa consolidada, producto de esa larga trayectoria histórica. A partir de la información proporcionada por la Dirección, la Secretaría Académica y la Secretaría Técnica del IIS, a continuación, se presenta un panorama general de dicha estructura.

a) Investigadores, Áreas y Líneas de Investigación

El Instituto cuenta actualmente con 91 investigadores distribuidos en siete áreas de investigación:



De acuerdo con información del 2017, la distribución de los investigadores es la siguiente:

El área de Estudios Agrarios está integrada por 12 investigadores, cuyos proyectos (27) se adscribieron en cinco líneas de investigación particulares y dos líneas que son transversales con el área de Población y Estudios Demográficos. Estas son:

1. Desarrollo sustentable, manejo y gestión de recursos naturales.
2. Actores, movimientos sociales y democracia en el campo.
3. Pueblos indios, multiculturalismo, nacionalidad y etnicidad.
4. Globalización y sistemas agroalimentarios.
5. Nueva dinámica socioterritorial y transformaciones actuales de la sociedad rural.

Líneas transversales con el área de Población y Estudios Demográficos:

- Migración: causas, articulaciones territoriales, trayectorias, etnicidad y género.

- Migración y mercados de trabajo.

En esta área se aborda la cuestión ambiental, la ecología política, los problemas de sustentabilidad y de cambio climático, dando cuenta de las respuestas locales y los movimientos sociales vinculados a conflictos socioambientales, al territorio y a la defensa de los bienes comunes. Se analizan, desde una perspectiva global, las transformaciones en el sistema agroalimentario y en las cadenas productivas, pero también se estudian las respuestas locales. Varios proyectos observan los cambios en el mundo rural, tanto desde la perspectiva de las nuevas dinámicas socioterritoriales que transforman la relación campo-ciudad, como de los cambios en el empleo, los ingresos agrícolas, la inserción de los pobladores rurales en nuevos mercados de trabajo, los procesos de movilidad y de migración interna e internacional. Un lugar particular se otorga al análisis de la cuestión indígena, de sus intelectuales, de sus luchas contra la violencia y el despojo. Por algunos de estos temas, esta área tiene vínculos, tanto con la de Población y Estudios Demográficos como con la de Estudios Urbanos y Regionales.

En el área de Población y Estudios Demográficos hay nueve investigadores en cinco líneas de investigación en las cuales se desarrollan sus 31 proyectos registrados:

1. Familias, redes sociales de apoyo y relaciones intergeneracionales.
2. Trayectorias y transiciones en el curso de vida.
3. Salud reproductiva y fecundidad.
4. Género y envejecimiento.
5. Trabajo y salud mental.

Los temas que abordan los proyectos de esta área incluyen procesos demográficos como: trayectorias familiares y cursos de vida, fecundidad, envejecimiento, migración y asentamientos humanos. Se abordan, igualmente, una serie de problemas sociales relacionados con el desempleo, la violencia y la seguridad pública y cómo se posicionan los jóvenes frente a estos fenómenos. Se analizan procesos de desigualdad social y de género en los mercados de trabajo, se estudian temas de bienestar, de calidad de vida, emociones y salud mental. Algunos de estos proyectos establecen vínculos con las áreas de Actores y Procesos Sociales y de Estudios Agrarios.

El área de Estudios Urbanos y Regionales tiene diez investigadores en cinco líneas de investigación y 25 proyectos registrados:

1. Historia Urbana.
2. Pobreza, exclusión y desigualdad social.
3. Desarrollo urbano, vivienda y mercado inmobiliario.
4. Regiones, territorio y medio ambiente.
5. Ciudadanía, juventud, territorio y cultura urbana.

Los proyectos que se integran en esta área incluyen el análisis de las transformaciones territoriales y en el uso del espacio público, así como las disputas que esto genera. Se estudian las iniciativas ciudadanas para la rehabilitación de los espacios públicos y de sus recursos, a la vez que las políticas de desarrollo urbano, de sustentabilidad habitacional, de vialidad y de manejo del agua. Se realizan estudios sobre la ciudad en análisis de carácter comparativo con grandes ciudades a nivel mundial. Interesa especialmente el estudio de la pobreza urbana, la exclusión social y las expresiones de cultura popular urbana, en particular de los jóvenes.

El área de Estudios de la Educación y la Ciencia agrupa a 13 investigadores en cinco líneas de investigación con 21 proyectos:

1. Historia social de la ciencia y la tecnología.
2. Dimensiones socio-políticas de la educación y la ciencia.
3. Conocimiento, redes, aprendizaje y desarrollo regional.
4. Educación, ciencia, tecnología y cultura.
5. Educación superior, formación profesional y financiamiento.

Es un área en la cual se analiza la relación entre educación, pobreza, desigualdad y exclusión educativa, considerando las variables de género, clase y etnicidad. Se interesa por estudiar estos vínculos en comunidades rurales e indígenas y en el papel de las radios comunitarias. Pone énfasis en los procesos de transferencia del conocimiento y de la tecnología; en la importancia que puede tener la relación empresa-universidad, incluyendo casos con productores agrícolas. Se estudia la innovación tecnológica y las estrategias competitivas, la revalorización de los conocimientos locales, la función de las universidades en la

investigación y en la producción de patentes, la historia de los científicos y de la ciencia, así como temas de identidad en contextos universitarios.

El área de Instituciones Políticas tiene 13 investigadores con 31 proyectos en tres líneas de investigación que son:

1. Sistemas y Procesos Políticos.
2. Partidos Políticos, Procesos Electorales.
3. Políticas públicas.

Incorpora proyectos relacionados con el Estado, sus instituciones y sus procesos de renovación en un contexto de crisis; la gobernanza política, la democracia, la legitimidad, la corrupción, la transparencia legislativa y la rendición de cuentas, la agenda pública, las redes sociales y diversas formas de asociación y participación. También se integran proyectos relacionados con los procesos de comunicación y discursivos. Sus temáticas permiten detectar vínculos claros con el área de Actores y Procesos Sociales.

El área de Actores y Procesos Sociales cuenta con 24 investigadores en cuatro líneas de investigación donde se integran sus 47 proyectos; además participa en dos líneas transversales: una compartida con el área de Instituciones Políticas y otra más con el área de Población y Estudios Demográficos:

1. Movimientos sociales, condiciones de trabajo y participación ciudadana.
2. Ciudadanía y espacio público.
3. Iglesias y religiones.
4. Historia social y política.

Líneas transversales:

- Violencia social, tráfico de drogas e inseguridad, compartida con el área de Población y Estudios Demográficos.
- Teoría política y social, línea transversal con el área de Instituciones Políticas.

Esta área es, sin duda, la más robusta, tanto en número de proyectos como de investigadores adscritos. El contenido de los proyectos que allí se realizan revela un abanico de temáticas donde destacan los problemas relacionados con pobreza y desigualdad social, con estudios

enfocados a grupos vulnerables como los jóvenes en espacios urbanos. También se estudia la violencia e incidencia delictiva en el espacio público, tráfico de drogas y sistemas de seguridad, conflictos políticos, redes sociales, trabajo y derechos laborales, y sindicalización. Es, igualmente, un área en donde también se investigan instituciones políticas y religiosas, y se realizan estudios sobre historia política y social.

El área de Sociedad y Cultura tiene 10 investigadores en tres líneas de investigación y 25 proyectos registrados:

1. Cultura, patrimonio, memoria y prácticas discursivas.
2. Cultura, dimensiones sociales y políticas.
3. Sociedad y cultura: habla y lengua.

El abanico de temas que cubren los proyectos de esta área es muy amplio, ya que se analiza la cultura, el patrimonio material e inmaterial, la historia política contemporánea y de los movimientos sociales, los usos de la memoria, la historia de las ideas, la historiografía literaria y de las narrativas latinoamericanas. En esta área se reflexiona sobre Nietzsche y la tradición occidental, el nuevo orientalismo, las redes neuronales y exo-cerebrales.

b) Productividad académica

En el 2017 fueron reportados 207 de proyectos de investigación, de los cuales 138 son individuales (67%) y 69 son colectivos (33%). El promedio total de proyectos del IIS fue de 2.3 por investigador. La gran diversidad de temáticas que se observa en el conjunto de proyectos registrados se expresa en muy numerosos productos de investigación. Tan solo en ese mismo año se publicaron 176 libros de autor único o coordinados y/o capítulos de libro y 76 artículos. Es una actividad que se lleva a cabo de manera individual o en vinculación con otros investigadores de universidades y centros de investigación nacionales o internacionales. La productividad del Instituto también se observa con relación a la pertenencia a redes: para este mismo año 30.8% de los investigadores del IIS reportó su participación en al menos una red (Ver Anexo 5 de Productividad por Área). Al mismo tiempo, 76 investigadores reportaron su participación en asociaciones académicas, nacionales o internacionales. Es igualmente relevante la participación en congresos, seminarios y coloquios.

La investigación es el centro de la actividad académica en el Instituto, no obstante, la implicación de los investigadores con la docencia es realmente importante. Un total de 89 investigadores de los 91 que integran la planta académica, reportaron su participación en docencia. El indicador de participación docente total muestra que 97.8% de los investigadores del IIS imparten cursos, principalmente en los programas de posgrado en los cuales el Instituto es entidad académica participante, a saber: Antropología, Ciencias de la Administración, Ciencias de la Sostenibilidad, Urbanismo y Ciencias Políticas y Sociales.

c) Seminarios Institucionales

En la tradición del Instituto ha prevalecido un espíritu de libertad y de autonomía, lo cual lleva a la existencia de formas de trabajo que van desde la investigación individual y aquella que se realiza fundamentalmente en el cubículo, hasta los distintos experimentos de trabajo colectivo, incluida la investigación-acción; la colaboración con otras instancias de investigación y la formación de redes. Desde la gestión de Rosalba Casas, como se ha dicho antes, se alentó, desde la Dirección, la creación de Seminarios, lo cual ha abierto nuevas posibilidades de trabajo compartido.

Actualmente existen 24 *Seminarios* en los cuales participan 51 investigadores (56.6% del total) entre coordinadores y participantes (Ver Anexo 4). Si bien se trata de una forma de organización que fue incentivada desde la Dirección, es una estructura muy flexible de trabajo colaborativo y espontáneo, que muestra un gran involucramiento en actividades de discusión, intercambio académico y difusión de la investigación.

Los Seminarios pueden ser espacios organizados para discutir trabajos “a mitad del camino”; para producir un libro; para analizar la coyuntura desde cierta perspectiva analítica; para abordar una problemática desde diversos enfoques teóricos o disciplinarios; para analizar problemas de manera comparativa entre realidades diferentes; o bien, para discutir temas de controversia académica. Algunos de ellos han servido de base para organizar coloquios o diplomados.

Durante las reuniones que realizó la CAI con investigadores, coordinadores y participantes de los Seminarios, se pudo apreciar que dichos seminarios son un espacio sumamente diverso no sólo en términos de los objetivos que persiguen, sino en las modalidades en cómo se

estructuran y las ventajas que encuentran los investigadores para organizarlos; los resultados que se observan y la relación que establecen con el Instituto y con otras instituciones universitarias y/o extrauniversitarias. Algunos de ellos son seminarios cerrados a los que sólo se invita a un grupo interesado en discutir ciertos temas o problemas de investigación, para analizar algún texto teórico o de carácter metodológico, pero también hay seminarios abiertos a los que se convoca a través de carteles y de redes sociales, contando con asistencia de investigadores, alumnos de licenciatura y posgrados, posdoctorantes, miembros de organizaciones civiles, actores sociales (campesinos, jóvenes, etc.) o con funcionarios de gobierno. También se han ensayado modalidades en las cuales el seminario es convocado por varias instituciones establecidas en la Ciudad, en otros estados del país e incluso con universidades extrajeras mediante videoconferencia o Skype.

En cuanto a su periodicidad y difusión: en ocasiones se realizan sesiones mensuales o establecen de antemano un calendario de reuniones. Otras veces resultan más aleatorios. Algunos tienen sitio web, otros han iniciado blogs/aulas virtuales y se difunden por *Facebook* con muchos seguidores, y algunos incluso transmiten sus reuniones vía *YouTube*.

Los investigadores participantes en seminarios mencionaron muchas ventajas que encuentran en los mismos, además de su importancia como espacios de discusión e intercambio de opiniones; entre ellos, su capacidad para visibilizar ciertos temas o para invitar a expertos; para profundizar en ciertos problemas teóricos o de coyuntura o para comprender ciertos problemas de manera comparada con otras realidades nacionales o internacionales; igualmente, algunos persiguen articular perspectivas disciplinarias diferentes que pueden resultar potenciadoras para la comprensión de ciertos problemas sociales o para el emprendimiento de proyectos conjuntos. Los investigadores (as) jóvenes, recién incorporados al Instituto, señalaron que los seminarios les permiten sentirse acompañados y ser parte de un grupo, al mismo tiempo que dar a conocer en el Instituto sus proyectos de investigación y despertar el interés de investigadores maduros sobre sus nuevos temas, así como lograr un intercambio generacional de perspectivas.

d) Seminarios Universitarios

El Instituto es actualmente sede de cuatro Seminarios Universitarios. Estos seminarios, instaurados como una iniciativa de la UNAM, con apoyo de la Secretaría de Desarrollo Institucional para potenciar el trabajo de investigadores que pertenecen a dependencias diversas, son los siguientes:

Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez (SUIEV), coordinado por la Dra. Verónica Montes de Oca Zavala (http://seminarioenvejecimiento.unam.mx).

Este seminario se interesa básicamente por el envejecimiento y la vejez, cuestiones que tienden a constituirse en un serio problema social en el futuro inmediato. Articula una red universitaria de investigadores sobre el tema y promueve la formación de estudiantes de posgrado con capacidades para analizar e intervenir en las acciones encaminadas a generar propuestas para afrontar estos procesos. Igualmente, estimula la creación de programas especializados con perspectiva gerontológica, organiza cursos de capacitación, promueve la publicación y difusión del conocimiento sobre el envejecimiento y otorga orientación para el diseño de políticas públicas encaminadas al tratamiento de la población adulta y a la construcción de infraestructuras adecuadas.

Seminario Universitario de Culturas del Medio Oriente (SUCUMO), coordinado por el Dr. Carlos Martínez Assad (http://sucumo.unam.mx/).

Este seminario se interesa por la cultura de las diferentes sociedades que componen al Medio Oriente, considerando sus valores, creencias, reglas y prácticas, signos y símbolos, modelos de pensamiento para entender cómo se expresan en la actualidad. En ese sentido, trabaja para reunir el conocimiento especializado que al respecto existe y mantener actualizado el que se siga produciendo; organizar materiales bibliográficos, videográficos, discográficos y cinematográficos virtuales y físicos relacionados con el Medio Oriente; participar en redes que enlazan a universidades, investigadores y estudiosos de los distintos temas relativos a esta región, así como, bibliotecas, museos y cinetecas; publicar materiales originales y traducidos, tanto de investigación como de difusión, y convocar a investigadores de la

UNAM y de otras instituciones del país y del mundo cuya labor se centre en este tema, para la realización de foros, conferencias, cursos, seminarios, diplomados, debates, funciones de cine y otras actividades dirigidas a especialistas y al público en general.

Seminario Universitario de Sociedad, Medio Ambiente e Instituciones (SUSMAI), coordinado por la Dra. Leticia Merino Pérez (http://susmai.unam.mx/).

Este seminario se propone constituirse en espacio de reflexión sobre las experiencias nacionales de manejo de la biodiversidad; discutir las propuestas más relevantes en el campo de la concepción de los ecosistemas, la gobernanza ambiental y el cambio ambiental global con énfasis en el tema de la diversidad biológica. A la vez, estudiar y analizar los retos que enfrentan las iniciativas de uso, manejo y protección de la diversidad. En ese sentido, entre sus actividades se contempla promover la interacción con otras instancias interesadas en el tema; organizar foros, conferencias, cursos o diplomados; publicar materiales de investigación y de difusión, así como generar elementos útiles para el diseño de políticas públicas en materia de gobernanza socio-ambiental.

Seminario de Educación Superior (SES), coordinado por el Dr. Humberto Muñoz (http://www.ses.unam.mx), el cual acaba de ser transformado en Programa Universitario de Estudios sobre Educación Superior (PUEES).

El Seminario de Educación Superior, hoy Programa, está organizado mediante líneas y proyectos de investigación, docencia y difusión que convergen en torno a la problemática de la educación superior en México. Con el concurso de distintas disciplinas y enfoques de las ciencias sociales, el Seminario se propone el análisis de los factores políticos que influyen en el cambio institucional. También, se dedica al estudio de las políticas públicas sectoriales, las identidades y prácticas de los actores que participan en el ámbito universitario. En las instituciones interesa el examen de los procesos sociales, económicos, políticos y culturales que ocurren en su interior. El SES es un foro para el debate organizado y la reflexión sobre el futuro de la universidad pública en México y su inserción en el ámbito internacional, ligada a los procesos educativos, políticos y culturales de la globalización.

IV. Diagnóstico

A partir de las reuniones con grupos de investigadores, de las exposiciones de otros en la semana de las Ciencias Sociales, de las respuestas al cuestionario y la revisión de datos sobre la producción en los informes del propio Instituto, la Comisión ha integrado una perspectiva general acerca de las tendencias en las formas de trabajo; los consensos y opiniones generalizadas de los investigadores en torno a las fortalezas del Instituto, así como sus preocupaciones con respecto al avance de las ciencias sociales y a los desafíos que a éstas les impone el momento actual que se vive en México y en el mundo. En ese sentido, se destacan los siguientes señalamientos:

1. Se encontró un aprecio grande de parte de los investigadores por la historia de la institución y sus aportes a lo largo de muchos años, así como un reconocimiento del nuevo papel del Instituto en el conjunto de la investigación en ciencias sociales que se hace en el país. En general, se le evalúa como un espacio privilegiado de tolerancia intelectual y de confianza entre pares. Al mismo tiempo, se reconoce la existencia de otros centros en el país que hoy realizan investigación de alto nivel y que tienen investigadores y proyectos con los cuales es importante compartir preguntas y hallazgos.
2. Pese a la alta valoración que se otorga al trabajo individual y a la libertad de investigación, un primer cambio es el importante lugar que se otorga al trabajo colectivo, ya sea que este se desarrolle a partir de un proyecto institucional en el que participan varios investigadores, como un intercambio dentro de los Seminarios Institucionales con una periodicidad regular, o a través de la organización de conferencias, foros o reuniones con asistencia de público externo. Se trata de un trabajo colectivo que rebasa los límites del Instituto e incluso de la UNAM; en los diversos espacios es frecuente la presencia de investigadores externos al Instituto que completan y enriquecen temas específicos de investigación.

3. Aún en el caso de los investigadores que prefieren –y defienden– el trabajo individual, la constante asistencia a congresos nacionales e internacionales, la realización de estancias académicas en otras instituciones del país o del extranjero, así como su participación en redes y asociaciones académicas son una expresión de esta nueva forma de trabajo más interactiva y menos confinada exclusivamente al cubículo.

4. Asociado a lo anterior, se advierte una nueva inclinación hacia el trabajo interdisciplinario que complementa el análisis, enriquece la comprensión de fenómenos complejos y favorece el diálogo. El término "complejidad" aparece repetidamente en la discusión con los investigadores, quienes enfatizan la necesidad de unir fuerzas entre científicos sociales de varias disciplinas –e incluso más allá de las ciencias sociales– para mejorar los análisis e interpretaciones.

5. Si bien esta tendencia requiere de la capacidad para construir problemas interdisciplinarios y explorar nuevas metodologías que conjuguen diversos perfiles y estilos de investigación, también va acompañada de cierta inquietud por la ambigüedad en el uso académico de la "interdisciplinariedad", por el posible debilitamiento de las disciplinas madre y por el incompleto conocimiento de los respectivos acervos teóricos que, en ocasiones, dificulta la comunicación o la construcción de una plataforma común de explicación más cercana a lo "multi" o "transdisciplinario".

6. De la mano con la preocupación anterior, está la del posible rezago teórico. La abundante producción teórica en ciencias sociales de las tres o cuatro últimas décadas no siempre es conocida por los investigadores que, pese a su buena formación inicial no desean desligarse de cierta reflexión teórica y conceptual, y del debate académico que permita, justamente, otorgar mayor complejidad a la investigación social, detectar lagunas en la producción del conocimiento y contribuir a la creación de un lenguaje teórico compartido.

7. La globalización exige nuevas perspectivas de análisis más comprensivas y requiere de la realización de estudios de carácter comparativo de las realidades nacionales con lo que está pasando en el resto del mundo. La globalización constituye un nuevo referente

analítico para numerosos problemas que no pueden quedarse en la explicación local. Hay un consenso en la necesidad de encontrar elementos comunes en la dimensión global de los problemas tratados y en sus efectos sobre el espacio social que a su vez influye y resignifica la acción colectiva y su efecto institucional.

8. Al mismo tiempo, la globalización impone nuevas condiciones a la investigación. Congresos, viajes y redes informáticas amplían las posibilidades de intercambio y comunicación entre científicos sociales; obligan a la utilización de otros idiomas y a la búsqueda de publicación en espacios alternativos; amplían las interpretaciones y las influencias recíprocas.

9. En ese sentido, se constata que la organización en Áreas responde más a una distribución administrativa del trabajo y cada vez menos a la complejidad de los proyectos de investigación. Incluso, las Líneas de Investigación formuladas hace apenas algunos años, cuando se advirtió formalmente esta nueva modalidad del trabajo, parecen insuficientes frente a la diversidad e interrelación de las investigaciones.

10. Existe también la preocupación referida a la importancia del compromiso para el avance de la ciencia social con la solución de problemas sociales y, por tanto, con la aplicabilidad de la investigación. Hay numerosos investigadores que forman o han formado parte de proyectos solicitados por entidades gubernamentales o por grupos de la sociedad civil y que han tenido que enfrentarse a formas de trabajo distintas (en tiempos, requerimientos burocráticos, limitaciones políticas, etc.). Esto constituye una experiencia que no es privativa del Instituto y que está obligando a un replanteamiento de las ciencias sociales en la confluencia entre investigación y profesionalización. Se considera importante el reconocimiento formal de los distintos tipos de investigación y de vinculación a través de informes de trabajo y de su inclusión en los distintos formatos para recabar información académica.

11. Se observa que hay gran cantidad de proyectos en proceso, a veces durante largo tiempo, así como en algunos casos, ambigüedad en cuanto a las líneas de investigación a las que pueden adscribirse; de igual manera, el trabajo individual parece no siempre encontrar espacios para manifestar sus avances. Estas dinámicas de trabajo apuntan a una dispersión de la investigación y a una pérdida de identidad de algunos proyectos con sus áreas o grupos originales de trabajo.

12. La renovación generacional del Instituto ha colaborado a enriquecer la visión plural e interdisciplinaria. Hay un reconocimiento hacia los investigadores jóvenes, por su entusiasmo, por su imaginación para utilizar nuevas formas de trabajo, por la visión nueva sobre problemas de distinto tipo y por la incorporación de temas de investigación que responden a una nueva dinámica social y política.

13. Una preocupación manifiesta es la referida a la vinculación entre investigación y docencia. El Instituto participa en cinco programas de Posgrado, lo cual incluye una participación intensa de muchos de los investigadores en asesorías y dirección de tesis, impartición de cursos y seminarios e intervención en coloquios de maestría y doctorado, así como en tareas de representación en comités académicos. En el terreno propiamente docente, sin embargo, se nos refirió que hay dificultades para establecer una relación directa entre lo investigado y lo enseñado, y para incorporar a los estudiantes a los proyectos, ideas y e intereses del propio investigador. Los investigadores encuentran que, en la realidad, sus cursos no coinciden necesariamente con sus investigaciones y en el caso de sus proyectos, pocos estudiantes (de licenciatura o posgrado) se incorporan a los mismos. Los investigadores que han logrado esa convergencia la recomiendan calurosamente por sus buenos resultados en ambas direcciones: los estudiantes aportan perspectivas originales a los proyectos y escriben mejores trabajos de investigación cuando mantienen un diálogo más permanente con los investigadores asociados al mismo. Todo ello implica mejorar la relación entre los posgrados y el Instituto.

14. La producción del Instituto se ha transformado en función de las exigencias de evaluación, pero también por una madurez y consolidación de investigadores y grupos de trabajo, lo que se expresa en ponencias, artículos, libros e informes de trabajo.

15. Los investigadores, expresan inquietudes respecto a las alternativas de difusión de su trabajo. Las revistas especializadas no son muchas y la *Revista Mexicana de Sociología* no constituye un espacio para dar salida a la producción de los investigadores. La elaboración de libros es lenta y requiere de mucho trabajo editorial. Esta preocupación va de la mano con la necesidad de mejorar las estrategias de distribución y difusión de las publicaciones, la organización de foros en los que se den a conocer avances que puedan contribuir al diálogo académico, a la información hacia el público y a la elaboración de políticas públicas.

16. Todo lo anterior se enfrenta a la contradicción implícita en la persistencia de mecanismos de evaluación internos y externos centrados en el trabajo individual y en la exigencia de publicación de artículos en revistas, en detrimento de la producción conjunta, muchas veces realizada por solicitud de organismos gubernamentales o de la sociedad civil; de la actividad docente, no sólo en el aula sino en la de asesoría de tesis de licenciatura, maestría y doctorado y de la participación en comités tutores y exámenes de grado, así como de la participación institucional en comités diversos o en la dictaminación de productos académicos. Ello produce, además de insatisfacción y ansiedad, una dispersión del trabajo académico; productos apresurados que no siempre reflejan la riqueza de los diálogos colectivos y concentración de tareas en cada vez menos investigadores. En ocasiones, los tiempos entre una evaluación y otra, consideran muchos, no permite un adecuado trabajo de recapitulación teórica y de profundización analítica.

17. Los investigadores e investigadoras reconocen los nuevos caminos de obtención y procesamiento de datos a partir de las nuevas tecnologías de la información, con los problemas de validación y confiabilidad que las mismas implican, pero también con un amplio escenario de análisis a partir de su utilización. Coinciden en la necesidad de ampliar y fortalecer los recursos informáticos del Instituto y establecer vínculos útiles con dependencias como el Centro de Estudios de la Complejidad.

18. En el proceso que dio lugar a este informe, la Comisión encontró que la abundante información oficial sobre el Instituto está, sin embargo, dispersa y desorganizada, ya sea porque proviene de fuentes diversas (i.e. la Coordinación de Humanidades, los informes de los directores, etc.) porque la información proporcionada por los investigadores no ha sido correctamente procesada, o porque de un año a otro los datos solicitados difieren por lo cual no son comparables. Se trata de una debilidad que vale la pena tomar en cuenta.

19. Vinculado a lo anterior, la Comisión encuentra que la página web del instituto no expresa debidamente la riqueza del trabajo realizado, la diversidad de los proyectos y la obra de cada investigador.

V. Conclusiones y propuestas de la Comisión

La historia del Instituto demuestra que su estructura institucional ha cambiado acorde con las transformaciones del contexto, con el avance y especialización de las disciplinas y con las exigencias de la propia sociedad sobre el trabajo de las ciencias sociales. Hoy, la complejidad de las sociedades contemporáneas, las nuevas formas de trabajo potenciadas por las tecnologías de la información, la mayor diversidad teórica y metodológica, y la tendencia a una visión interdisciplinaria de los fenómenos sociales conducen a pensar en formas nuevas de organizar la investigación.

La Comisión encuentra que las Áreas actuales del IIS-UNAM, que constituyen formas eficaces de su organización administrativa, no corresponden a la riqueza y diversidad de líneas de investigación, seminarios y proyectos registrados. Por otro lado, el gran número de proyectos manifiesta una tendencia fragmentadora que poco aporta a esa investigación más transversal e interdisciplinaria reclamada repetidamente por los investigadores. La demanda por mayor interdisciplina, transversalidad y atención a la complejidad requiere de formas innovadoras de acercamiento a los problemas que nutran conceptualmente esas nuevas perspectivas. El agotamiento de paradigmas monocausales, que va de la mano con la condición compleja y diversa del espacio social contemporáneo, demanda formas más dinámicas de aprehender la realidad y conducir la investigación institucional. Estas nuevas dinámicas en las que se entrecruzan los fenómenos sociales y políticos contemporáneos inciden y redefinen los términos y condiciones de proyectos y abordajes.

Como hemos visto al revisar la historia de la organización del Instituto, ha habido distintos momentos en que su horizonte analítico se ha ensanchado para dar cabida a nuevos problemas y puntos de reflexión. La existencia de Líneas de Investigación, que fue introducida durante la gestión de Rosalba Casas, ha dado lugar a una notable ampliación de las temáticas y las interconexiones entre unas y otras. Como un primer intento de registrar esa tendencia, esta Comisión propuso una lista económica de 12 grandes líneas de investigación, que, posteriormente al sondeo institucional, hemos ajustado y expandido a 14 (Ver Anexo 3). Ellas dan cuenta de la gran diversidad y versatilidad de las temáticas abordadas. Los nombres que les ha dado la Comisión a estas Líneas, así como el desglose temático, tienen sólo una

intención descriptiva y clasificatoria, pero no constituyen una propuesta de nuevo ordenamiento institucional, como se explica más adelante.

Encontramos que los investigadores, proyectos y seminarios del Instituto han alcanzado un nivel de madurez que permitiría la colaboración en formas flexibles de investigación conjunta. Para ello proponemos la adopción de ***ejes de innovación temática*** que puedan abordar de manera transversal y desde miradas múltiples, problemas intrincados que están en el centro de la preocupación nacional, sin por ello, perder la riqueza del trabajo individual o de proyectos colectivos de alcance más restringido. Tanto la puesta en marcha de estos ejes, como el fortalecimiento de las actuales líneas de investigación requerirán ajustes en la conducción académico-administrativa del Instituto que faciliten sus diferentes formas de trabajo y le den una mayor proyección en el ámbito nacional e internacional de las ciencias sociales.

Por todo lo anterior, esta Comisión considera lo siguiente:

1. La investigación del IIS-UNAM se articula en torno a 14 grandes líneas de investigación que fueron mencionadas durante el *Sondeo Institucional* y desglosadas en temas. Sin constituir instancias organizativas, es preciso reconocer su riqueza temática y sus posibilidades de vinculación interna y externa. Estas líneas son las siguientes (Ver Anexo 3 para los temas que comprende cada una):

    1. *Dinámicas del quehacer gubernamental*
    2. *Desigualdad, bienestar y riesgo*
    3. *Democracia y cambio político*
    4. *Sociedad y cultura*
    5. *Actores y movimientos sociales y políticos*
    6. *Nuevas dinámicas sociales y políticas*
    7. *Procesos de comunicación*
    8. *Ciencia, innovación tecnológica y educación*
    9. *Seguridad, violencia y criminalidad*
    10. *Dinámicas demográficas y procesos sociales*
    11. *Migración y nuevas formas de movilidad*
    12. *Producción, empresas, desarrollo regional*
    13. *Medio ambiente y recursos naturales*
    14. *Dinámicas socio-territoriales*

2. Es deseable que el Instituto impulse **ejes de innovación temática** que ayuden a articular y conectar las distintas líneas de investigación en las que se inscribe actualmente el quehacer de los académicos. Ello permitiría no solamente la mejor apreciación de las aristas y complejidad de los problemas, sino la generación de nuevos temas y la ampliación del horizonte analítico. Los **ejes de innovación temática** como nodos en los que confluyen las diferentes líneas de investigación para atender problemas particularmente complejos pueden dar lugar lo mismo a seminarios, laboratorios y observatorios, como a textos conjuntos, cursos de posgrado y diplomados u otras actividades de educación continua. Si se consideran como escenario para futuras contrataciones, estos ejes de innovación temática permitirían, igualmente, establecer un vínculo de trabajo entre investigadores jóvenes e investigadores consolidados. Pueden asimismo generar reflexión en torno a perspectivas teóricas más abarcadoras que den congruencia a problemas aparentemente desvinculados.

3. Los **ejes de innovación temática** no pretenderían sustituir a la organización en Áreas, ni al trabajo en Seminarios y proyectos colectivos o individuales que se realizan en el Instituto, sino constituir una instancia adicional de confluencia que enriquezca el trabajo actual con reflexiones compartidas, que dé cuenta de nuevas preocupaciones y que permita aprovechar los saberes generados en las diferentes líneas para interpretar y conectar elementos explicativos. Los propios investigadores del Instituto han aportado, a través del Sondeo, de las reuniones con la CAI y durante la Semana de las Ciencias, un primer listado de temas que consideran que deben ser atendidos con mayor profundidad, ya sea porque han adquirido relevancia en años recientes, porque constituyen problemas focales que vinculan a diferentes líneas y preocupaciones o porque tienen una importancia para el futuro del país y de la sociedad. Ello nos ha permitido proponer seis grandes **ejes de innovación temática** sobre cuestiones tales como: a) gobernanza, b) desigualdad, c) sustentabilidad, d) cambio tecnológico, e) ilegalidad, violencia y crimen organizado y f) uso del espacio social que, al atender a cuestiones particularmente problemáticas, podrían conjugar

el trabajo de las diferentes líneas de investigación que hoy se desarrollan en el Instituto. Estos **ejes** se detallan en el inciso 12.

4. Es deseable que cualquier cambio futuro conserve y fortalezca los actuales Seminarios de investigación. Estos espacios de colaboración transversal e interdisciplinaria que se rigen por la temática compartida, por proyectos de investigación con una duración predeterminada, por intereses coyunturales o por coincidencias teóricas y que pueden coincidir con uno o más de los **ejes de innovación temática**, constituyen una exitosa experiencia de trabajo colectivo que se debe alentar y apoyar con recursos e infraestructura, pero manteniendo el carácter espontáneo y la organización diversa que los ha caracterizado hasta el momento. En caso de que se atienda esta propuesta, la dinámica de los **ejes de innovación temática** podrían contribuir a fortalecer la actividad que se realiza a través de estos seminarios a partir de iniciativas que coadyuven a la reflexión teórica y metodológica de temas comunes y líneas de investigación transversales.

5. Varias experiencias a nivel internacional muestran que algunos centros de investigación social están optando por diseñar perfiles de investigación más flexibles, capaces de conectar, a partir de enfoques diversos, distintos temas o problemáticas sociales a fin de tener un horizonte de análisis que permita generar constelaciones interpretativas más robustas sobre la realidad social. Para frenar los procesos de dispersión de la investigación y reducir las dinámicas de hiperespecialización, el IIS-UNAM tendría que orientar sus próximas contrataciones a partir de alternativas que incorporen a investigadores jóvenes con capacidad de articular los temas y líneas que se desarrollan en la institución. En ese sentido, los **ejes de innovación temática** pueden generar perfiles académicos más amplios y versátiles para atender desde perspectivas diversas los problemas importantes.

6. Los nuevos tiempos reclaman nuevas miradas. La dimensión global de los problemas, la producción teórica en instituciones de todo el mundo y las transformaciones en la vida colectiva exigen actualizar perspectivas y formas de investigación. Los **ejes de innovación temática** pueden ser una forma de potenciar recursos institucionales para

favorecer visitas (incluso virtuales) de académicos invitados que, a partir de cursos o seminarios con una cierta duración (varios días o semanas) fortalezcan o actualicen el acervo teórico y metodológico de las investigaciones y simultáneamente de los estudiantes de los posgrados en que el Instituto participa. Sería conveniente diseñar alguna instancia colegiada que tuviera el encargo de formular propuestas de académicos relevantes a ser invitados para garantizar que respondan a las preocupaciones del conjunto de los investigadores del instituto. El intercambio ha sido una valiosa tradición del instituto que vale la pena conservar y renovar.

7. Es importante considerar y proponer otras formas de colaboración y de funcionamiento de los posgrados. Los **ejes de innovación temática** pueden servir como posibilidades flexibles de incorporación de proyectos de tesis de maestría y doctorado y de estancias posdoctorales, pero pueden pensarse también como orientaciones en las convocatorias anuales para nuevos alumnos que, por lo mismo, elaborarían proyectos de tesis en mayor sintonía con el trabajo del Instituto.

8. Es fundamental que el Instituto modernice y fortalezca sus áreas de servicio. La atención a las publicaciones, el funcionamiento de la biblioteca, la Unidad de Investigación Aplicada y Opinión Pública (UDESO) y el área de informática proveen de recursos fundamentales al trabajo de los investigadores. En particular las dos últimas requieren de ampliar su infraestructura y su vinculación externa para aprovechar las posibilidades de otras dependencias universitarias como el Centro de Estudios de la Complejidad. Ello, junto con una capacitación de los investigadores para que hagan mayor uso de recursos informáticos.

9. En el caso de las publicaciones, conviene buscar mayores contactos con revistas internacionales y promover publicaciones en línea, así como un área de traducciones. Si bien es cierto que gran parte de los investigadores escriben en inglés o francés (incluso alemán), convendría tener un trabajo especializado que colabore a la publicación de artículos de los investigadores en revistas internacionales.

10. Es imprescindible reordenar y homogeneizar las bases de datos y, en general, la información estadística del Instituto, para contar con series comparables. Para ello es importante contar con mecanismos estables de procesamiento de informes y bases de datos para que registren de la mejor manera la diversidad de tareas que los investigadores realizan.

11. Las páginas Web son hoy las cartas de presentación de las instituciones académicas a nivel nacional e internacional. Es recomendable que la página del Instituto homogeneice constantemente la información que proporciona (proyectos de investigación por investigador, líneas a las que se adscribe, seminarios institucionales, etc.) y se rediseñe para ofrecer una imagen más sistemática, ordenada y de fácil acceso sobre las labores que realiza. Asimismo, que se le proporcione una atención constante para mantenerla al día.

12. Se presentan aquí seis propuestas de **ejes de innovación temática**, a los que, como se dice arriba, entendemos básicamente como nodos en los que pueden confluir las diferentes líneas de investigación para atender problemas particularmente complejos a partir de diferentes perspectivas y herramientas conceptuales y metodológicas. Aunque en todos se han mencionado algunas de las líneas que pueden participar, en ningún caso las referencias son exhaustivas. La participación en cada eje estaría definida por los nuevos problemas, su posibilidad de ser abordados en forma conjunta y el interés de los investigadores.

Gobernanza y formulación de políticas públicas

La construcción de ciudadanía, la participación ciudadana en acciones de gobierno, la posibilidad de incidencia de sectores sociales que defienden causas o se oponen a medidas gubernamentales o administrativas; la solución de conflictos y la relación de los gobiernos con niveles múltiples de supervisión y discusión de políticas abren un importante espacio de intercambio entre las diferentes líneas que se trabajan en el Instituto. Los procesos de gobernanza, en tanto formas de toma de decisiones y

diálogo con la ciudadanía demandan reglas acordadas entre gobierno y actores que faciliten y transparenten tanto las etapas de negociación como las decisiones finales. Por lo mismo, el diseño de políticas públicas sustentadas en la consulta y la participación así como el establecimiento de reglas de gobernanza incluyentes son cuestiones que vinculan a líneas como la de *Dinámicas del quehacer gubernamental*, *Democracia y cambio político* y *Procesos de comunicación*, con todas las líneas y proyectos que se ocupan de problemas sociales susceptibles de ser traducidos a programas gubernamentales o que requieren el diseño de mecanismos diversos de intervención, participación y aprobación ciudadana. Lo mismo cuestiones de inequidad, exclusión o violación de derechos, que forman parte de líneas como *Desigualdad, bienestar y riesgo social, Seguridad, violencia y criminalidad o Nuevas dinámicas sociales y políticas* que cuestiones referidas a desarrollo regional, producción industrial o agrícola o defensa del medio ambiente, tratadas en otras líneas, pueden enfocar desde diversas perspectivas el funcionamiento de espacios y mecanismos de gobernanza públicas que colaboren al mejoramiento de condiciones sociales, a la intervención de diversos sectores en la formulación de programas y políticas aplicables y al manejo del conflicto social y político Estudiar estos procesos a través de enfoques diversos y de problemas que requieren atención tanto a nivel federal como de gobiernos locales y municipales puede proporcionar un nuevo conocimiento de gran utilidad tanto para dichos gobiernos como para la sociedad civil.

Desigualdad social

Durante mucho tiempo, las desigualdades se leyeron a través del prisma de las clases sociales, la división entre dominantes y dominados, o ricos y pobres. Hoy en día, estas líneas divisorias se han vuelto más imprecisas. En la organización de las sociedades contemporáneas interactúan estructuras generadoras de desigualdad con nuevos dispositivos de poder y entramados institucionales a partir de los cuales se organizan cadenas de dependencia que se sustentan no solamente en la acumulación de riquezas sino en procesos de exclusión basados en asimetrías de género, raciales, étnicas o,

incluso de condición migratoria. La óptica de la desigualdad permite acercarse a las distintas manifestaciones de un problema con múltiples aristas.

Las distintas líneas de investigación que se desarrollan en el Instituto encuentran puntos de coincidencia en torno a los fenómenos en los que se expresa la desigualdad. El incremento de la pobreza rural y urbana, del desempleo, la precarización y flexibilización del empleo y del trabajo, así como las inequidades en los sistemas de educación, salud, justicia y protección y bienestar social, tienen estrecha relación con las líneas de *Desigualdad, bienestar y riesgo*, así como y en la de *Dinámicas demográficas y procesos sociales*. La escalada de las distintas formas de violencia e ilegalidad; la expansión de los cultivos ilícitos en regiones caracterizadas como bolsones de pobreza extrema, especialmente en el medio rural, se encuentran en líneas como las de *Seguridad, violencia y criminalidad* y también en la de *Producción, empresas y desarrollo regional*. En tanto que la emergencia de sistemas políticos autoritarios, tanto de derecha como de izquierda, que limitan la capacidad de los individuos y los grupos para ejercer sus derechos ciudadanos y ser parte de la construcción de la democracia, sin duda encuentran un correlato en *Democracia y cambio político*; así como la de *Dinámicas socio-territoriales* tiene que ver con las formas de segregación espacial, que restringen el acceso al uso del territorio y sus recursos, por el acaparamiento de empresas transnacionales. Otros temas, como el incremento de las migraciones de tránsito, resultado de los desplazamientos forzados de poblaciones pobres y amenazadas por la violencia, y los movimientos de jóvenes, de mujeres o de indígenas, cuyas causas están estrechamente relacionadas con procesos de exclusión, están inscritos en la línea de *Actores y movimientos sociales y políticos.*

Cambio tecnológico y sociedad global

El acelerado cambio en las comunicaciones a partir de internet y la aparición de las llamadas redes sociales, abre nuevas formas de comunicación que involucran a actores diversos de la sociedad a nivel local y global. La información se produce,

procesa y responde en tiempos cada vez más cortos, lo cual multiplica las repercusiones e incorpora constantemente a nuevos actores. Además de su impacto en la forma en que acontecimientos, noticias y declaraciones afectan a la sociedad, esta nueva dimensión en el diálogo social tiene repercusiones importantes en múltiples aspectos de la vida social y política: aumenta intercambios, estándares y exigencias internacionales en materia de derechos humanos, transparencia, impartición de justicia, comercio, preservación de recursos naturales y al mismo tiempo, crea condiciones para acciones negativas como nuevas formas de agresión o comercio ilegal a gran escala. La acción a través de redes sociales impacta en las nuevas formas asumidas por el activismo político, por la investigación y la comunicación entre líderes políticos en el mundo. Por lo mismo, su estudio abre nuevas perspectivas de trabajo conjunto entre líneas como las de *Ciencia, innovación tecnológica y educación*, *Procesos comunicativos*, *Actores y movimientos sociales y políticos* o *Sociedad y cultura*, y aquellas orientadas a cuestiones de medio ambiente, justicia, criminalidad, bienestar social o prevención de desastres.

Ilegalidad, violencia y crimen organizado

El incremento significativo del conjunto de ilegalidades, procesos de violencia y grupos del crimen organizado en las décadas recientes, han conducido a la investigación social hacia nuevas perspectivas para explicar las causas de estos fenómenos; pero también para comprender los diversos sentidos que producen, los espacios de significación que generan, así como sus efectos en las instituciones sociales y en los procesos de socialización. De esta manera, resulta relevante explorar las formas en cómo se construyen social e institucionalmente las ilegalidades, la manera en cómo se significan las violencias (las redes de sentido que las ponen en juego y las interpretan) al tiempo que entender cómo los aparatos sociales e institucionales se ven modificados e intervienen en ellas. Los procesos de globalización proporcionan un conjunto de características específicas a las dinámicas de las ilegalidades, la violencia y el crimen organizado: permiten la conexión de estos

procesos en términos de espacialidades y temporalidades que trastocan y redefinen la idea de nación, territorio y Estado.

Este eje de innovación temática permite articular de manera dinámica y fluida diversos análisis que se llevan a cabo en el Instituto: tiene la posibilidad de establecer un hilo de conducción sobre cómo la gestión, las políticas públicas y la gobernanza enfrentan la violencia, la ilegalidad y el crimen organizado al mismo tiempo que puede conectarse con líneas como *Desigualdad, bienestar y exclusión* para entender los fuertes vínculos que hay entre violencia y procesos de crisis de bienestar generalizado que viven amplios sectores de la población. *Democracia y cambio político* se relaciona sin duda con la expansión de las ilegalidades, mientras que *Sociedad y Cultura* abre un conjunto de senderos de trabajo sobre la forma como se interpreta y se da sentido a las formas del crimen y la violencia, cuyas lógicas de transmisión de lenguajes, códigos y discursos pueden asimismo entenderse como procesos comunicativos. Las reacciones de la sociedad frente al incremento de la inseguridad han permitido la emergencia de movimientos sociales y activismos particulares, temas claves de la línea de *Actores y Movimientos políticos y sociales*. Finalmente, este eje de innovación temática hace factible profundizar en los procesos que se analizan en las líneas de *Migración y nuevas formas de movilidad, Medio ambiente y recursos naturales,* así como en la de *Dinámicas socio-territoriales*.

Espacio social

La categoría de espacio como unidad analítica de la diversidad social y política expresa una nueva realidad de sociedades abiertas y complejas y Estados nacionales con fronteras porosas. La centralidad del espacio social referido al Estado y la sociedad nacional ha sido desplazada como supuesto fijo y referente único, abriendo las fronteras formales y analíticas para incorporar nuevas dinámicas entre región nacional y regiones del mundo global, en las que se entrecruzan los fenómenos sociales y políticos contemporáneos. Estados y sociedades están en permanente redefinición en función de los problemas sociales y políticos que las atraviesan y

redefinen constantemente sus contenidos, sus divisiones formales y reales. La investigación social y política incluyen problemáticas que entretraman de manera sincrónica y simultánea a distintas regiones, sociedades y estados nacionales, entidades espaciales atravesadas por redes sociales, de poder e informáticas, así como por intensos flujos migratorios y nuevas condiciones de movilidad social que complejizan el quehacer gubernamental y de administración de las instituciones del Estado.

Estos nuevos contenidos espaciales de la acción social y de las relaciones políticas de poder, aparecen por ejemplo, en la organización para la producción, tráfico global y comercialización nacional de sustancias *ilegales*, creadas por las redes del crimen organizado, confiriendo nuevos sentidos a la acción colectiva y trazando nuevos espacios sociales, tanto rurales como urbanos que recomponen el territorio nacional y construyen nuevas formas de coerción, cohesión y solidaridad social permeadas por la violencia. La condición compleja y diversa del espacio social contemporáneo: multinacional, multicultural, multigrupal, multiétnico y plurilingüístico, impone nuevas escalas de medición de lo social y problematiza de manera similar a la enunciada arriba, las 14 líneas de la investigación social y política que se realizan en el Instituto, abriendo la posibilidad de nuevas formas de relación y de diálogo entre los investigadores y sus temas. Las líneas de *Dinámicas socio territoriales* y *Sociedad y cultura* seguramente pueden colaborar con importantes perspectivas para entender los cambios en la representación política basada en divisiones territoriales, los comportamientos de corrientes migratorias, la acción de las redes informáticas en la configuración del espacio o la operación de sistemas financieros con interconexiones mundiales, que son, entre muchos, problemas que pueden ser abordados simultáneamente por líneas como las de *Democracia y cambio político*, *Desigualdad, bienestar y riesgo social, Nuevas dinámicas sociales y políticas Migración y nuevas formas de movilidad o Dinámicas demográficas y procesos sociales.*

Sustentabilidad

Este eje de innovación temática refiere a la preocupación por garantizar la supervivencia del planeta y de la sociedad humana en un futuro amenazado por el cambio climático, el agotamiento de los recursos naturales y las desigualdades exacerbadas por guerras, persecuciones políticas, catástrofes naturales y exclusiones de diverso tipo. La sustentabilidad se ha convertido en un tema sociológico de primer orden que puede ser abordado desde múltiples perspectivas. Algunos textos se refieren a ella como la búsqueda de un equilibrio entre los elementos que conforman un ambiente a fin de garantizar el funcionamiento de sistemas ecológicos. Esta definición rebasa el ámbito exclusivamente biológico para incluir formas de comportamiento, organizaciones, instituciones, valores y hábitos de consumo. En este sentido la sustentabilidad hace referencia el día de hoy a la protección del medio ambiente, pero también a educación, cambios culturales, diseño institucional, diseño urbano, formas de colaboración hacia dentro y fuera de comunidades y de sociedades nacionales.

El IIS ha reflexionado sobre la dimensión ambiental de las sociedades contemporáneas, a partir de aspectos tan diversos como el aprovechamiento de recursos naturales por las comunidades locales, la juridificación de la cuestión ambiental, los cambios culturales que la mirada ambiental ha traído consigo en diferentes escalas y las iniciativas comunitarias de reconversión de los sistemas productivos en el mundo rural. Con esos antecedentes, es posible articular líneas de investigación como las de *Desigualdad, bienestar y riesgo social*, *Medio ambiente y recursos naturales*, *Sociedad y cultura*, *Cambio tecnológico* o *Dinámicas socioterritoriales* en una reflexión conjunta sobre el procesamiento y las consecuencias de los conflictos socio-ambientales, la búsqueda de nuevas soluciones al manejo de recursos naturales, la redefinición de los espacios urbanos y la construcción de una nueva cultura del bienestar que incluya la preservación del planeta y el equilibrio ecológico en su más amplio sentido, incluso considerando su dimensión emocional.

Referencias

Abend, Gabriel (2007). "Estilos de pensamiento sociológico: sociologías, epistemologías y la búsqueda de la verdad en México y Estados Unidos. *Estudios Sociológicos,* 75 (septiembre-diciembre): 573-637.

Arguedas, Leda, Manuel Camacho, Salvador Cordero, Aurora Loyo, Lorenzo Meyer y José Luis Reyna. (1979). *Sociología y Ciencia Política en México (Un balance de veinticinco años*). México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.

Bastow, Simon, Patrick Dunleavy y Jane Tinkler. (2014). *The impact of the Social Sciences: How academics and their Research Make a Difference*. SAGE Publication, Kindle Edition.

Bhambra, G. (2007). *Rethinking Modernity: Postcolonialism and the Sociological Imagination*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

BEPA (2011). *Empowering people, driving change. Social innovation in the European Union*. Luxemburgo: Bureau of European Policy Advisers, European Commission.

Calhoun, Craig y Michel Wieviorka (2013) "Manifiesto por las ciencias sociales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, FCPyS, UNAM, Num.217, enero –abril. Pp.9-59

Comisión de Evaluación Institucional. (2009). *Evaluación del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Informe Final*, México: (inédito).

Contreras, Oscar; Cristina Puga; Arianna Becerril García y Eduardo Aguayo-López (2014). "Informe sobre la producción científica de México". En *Revistas Iberoamericanas de Acceso Abierto. Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, dentro de la base redalyc.org, 2005-2011*. México*:* AMC/COMECSO/UAEM/redalyc.org.

Contreras, O. y C. Puga. (2018). *Las ciencias sociales y el Estado nacional en* México, México: FCE.

Della Porta Donatella & Michael Keating (2008) , *Approaches and Methodologies in Social Science. A Pluralist Perspective*. UK Cambridge University Press,

Instituto de Investigaciones Sociales (2017). *Instituto de Investigaciones Sociales: 85 años entre la tradición y la innovación*, México: IIS-UNAM.

Loyo, Aurora. (1990). *La sociología desde la Universidad,* México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Puga, Cristina (2012) "Las ciencias sociales mexicanas en la primera década del siglo XXI". Revista *Polis*; México: UAM Iztapalapa, segundo semestre 2012, volumen 8, número 2. pp. 19-39

Puga, Cristina (coord.). (2017) *Un panorama de las ciencias sociales en México*, UNAM/COMECSO, La Biblioteca.

Schneider, C.Q., Wagemann, C. (2012) *Set-Theoretic Methods for the Social Sciences: A Guide to Qualitative Comparative Analysis*, Cambridge Univ Press

Suárez, Hugo José y Kristina Pirker (2014). *Sociólogos y su Sociología. Experiencias en el ejercicio del oficio en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.

Wallerstein, Immanuel (coord.). (1996) *Abrir las ciencias sociales*, México: UNAM, Siglo XXI.

UNESCO-ISSC (2012). *Informe sobre las ciencias sociales en el mundo 2010*. México: FCCyT-COMECSO.

ANEXOS

Anexo 1: Documento de Orientación General

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Sociales

Comisión para la Agenda de Investigación (CAI)

Orientación general

Origen. La CAI fue constituida de forma unánime por el Consejo Interno en su sesión del 24 de abril de 2018, de conformidad con el *Reglamento Interno* del Instituto (arts. 62 a 64).

Objetivos. De acuerdo con el *Reglamento Interno* (art. 62), la CAI "…realizará un diagnóstico en torno a la investigación en el Instituto haciendo referencia a los campos del conocimiento de la investigación social y al avance de las ciencias sociales. A partir de este diagnóstico, elaborará una agenda de investigación que incluya temas, enfoques y metodologías que sería recomendable incorporar. Esa agenda, una vez avalada por el Consejo Interno, guiará la incorporación de nuevos investigadores".

En el *Plan de Desarrollo Institucional (PDI) 2017-2021* se establece que la Comisión será el primer paso dentro del proceso para las nuevas contrataciones de investigadores.

Elementos clave a considerar para el diagnóstico y la agenda. El trabajo de la Comisión puede orientarse a partir de los siguientes elementos (a los que podrán agregar aquellos otros que el propio órgano colegiado juzgue convenientes):

1. La estructura organizacional y las formas de trabajo del Instituto: áreas de investigación, líneas de investigación, proyectos de investigación (individuales y colectivos, con y sin financiamiento), seminarios universitarios, seminarios institucionales.
2. Las "condiciones y problemas nacionales" que, de acuerdo con la *Ley Orgánica* de la Universidad, es uno de sus principales fines. Para este efecto, de manera indicativa, pueden ser consultados: documentos gubernamentales, estudios de opinión, informes de organismos nacionales e internacionales y reportes de organizaciones sociales y civiles.
3. Las tendencias académicas a nivel nacional e internacional. Para este efecto, de manera indicativa, pueden ser consultados: índices de revistas en lengua española (México, América Latina y España), índices de *journals* (de academias que se consideren influyentes, por ejemplo, Estados Unidos, Francia y Alemania) y la

produccion editorial de las Universidades más importantes del mundo (por ejemplo, las universidades nacionales).

El periodo de las búsquedas sugeridas de los elementos mencionados variará según el alcance y la factibilidad del diagnóstico y de la propia agenda de investigación. El espectro de disciplinas que deberá ser considerado está circunscrito a aquellas que se cultivan en el Instituto, principalmente: Antropología, Ciencia Política, Historia y Sociología (y sus derivaciones multidisciplinarias, como la Demografía).

Mecanismos de apoyo sugeridos para el diagnóstico y la agenda. El trabajo de la Comisión deberá tomar en cuenta la opinión de la comunidad académica del Instituto. En el *PDI 2017-2021* se propuso lo siguiente: "…en este proceso [de las nuevas contrataciones] no se puede obviar la voz de las y los colegas por lo que en el trabajo de la Comisión de Agenda de Investigación y el del Consejo Interno, se establecerán consultas para conocer los puntos de vista sobre los temas de investigación para la agenda…" En esta dirección, sería deseable pensar en algún mecanismo para realizar dicha consulta.

Asimismo, a fin de lograr visibilidad del trabajo de la CAI y establecer puentes de comunicación con la comunidad académica del Instituto, se propone la realización de actividades en las que se discutan los "temas, enfoques y metodologías" de las Ciencias Sociales. Podrán hacerse foros de discusión en colaboración con otras entidades académicas de la Universidad, seminarios en colaboración con el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (Comecso) y/o discusiones sobre los hallazgos de producciones editoriales recientes (véanse los títulos de las *Fuentes de consulta sugeridas*). Estas actividades se podrán acordar con la Dirección del Instituto a fin de colaborar en la convocatoria y logística de las mismas.

Temporalidad. Aunque el *Reglamento Interno* no establece un plazo, en el *PDI 2017-2021* se propone lo siguiente: "A fin de facilitar su apoyo al proceso de contratación de las nuevas plazas y que no se prolongue, propongo que la Comisión divida su trabajo en dos fases: una primera fase, que no deberá ser mayor a ocho meses, en la que pueda presentar un informe preliminar cuyo acento esté puesto en indicar los temas de investigación relevantes que deben ser incorporados al Instituto; y una segunda fase, en la que produzca el informe completo con el diagnóstico y agenda en sus versiones definitivas. Ambos informes deberán ser avalados por el Consejo Interno".

No obstante, dada la importancia de las plazas como la oportunidad de contratar a jovenes que refuercen el trabajo del Instituto y contribuyan a su relevo generacional, lo deseable sería que la CAI concluyera su trabajo en el plazo indicado (no más de ocho meses).

Fuentes de consulta sugeridas:

Bensusán, Graciela y Giovanna Valenti (coords.) (2018), *La evaluación de los académicos. Instituciones y Sistema Nacional de Investigadores, aciertos y controversias*, México, Flacso – México / UAM.

Comisión de Agenda 2012, "Elementos para la discusión de una agenda de investigación para el Instituto de Investigaciones Sociales", Ciudad Universitaria, septiembre.

Comisión de Evalación Institucional 2009, "Evaluación del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México", Ciudad Universitaria, septiembre.

Martínez, Diana Tamara y Pedro Sergio Urquijo (coords.) (2017), *Visiones de cambio desde las ciencias sociales*, Morelia, ENES Morelia-UNAM.

Morado, César y Lucila Hinojosa (coords.) (2015), *Las ciencias sociales en el noreste de México*, Monterrey, UANL.

Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento (2011), México, UNESCO / Foro Consultivo y Tecnológico A. C.

Puente Martínez, Khemvirg y Fiorella Mancini Ghirardi (coords.) (2017), *Las ciencias sociales en la UNAM. Análisis de la producción académica contemporánea*, México, FCPyS / UNAM.

Puga, Cristina (2017), *Un panorama de las ciencias sociales*, México, FCPyS-UNAM.

Puga Espinosa, Cristina y Oscar F. Contreras (coords.) (2015), *Informe sobre las Ciencias Sociales en México*, México, Comecso / Foro Consultivo y Tecnológico A. C.

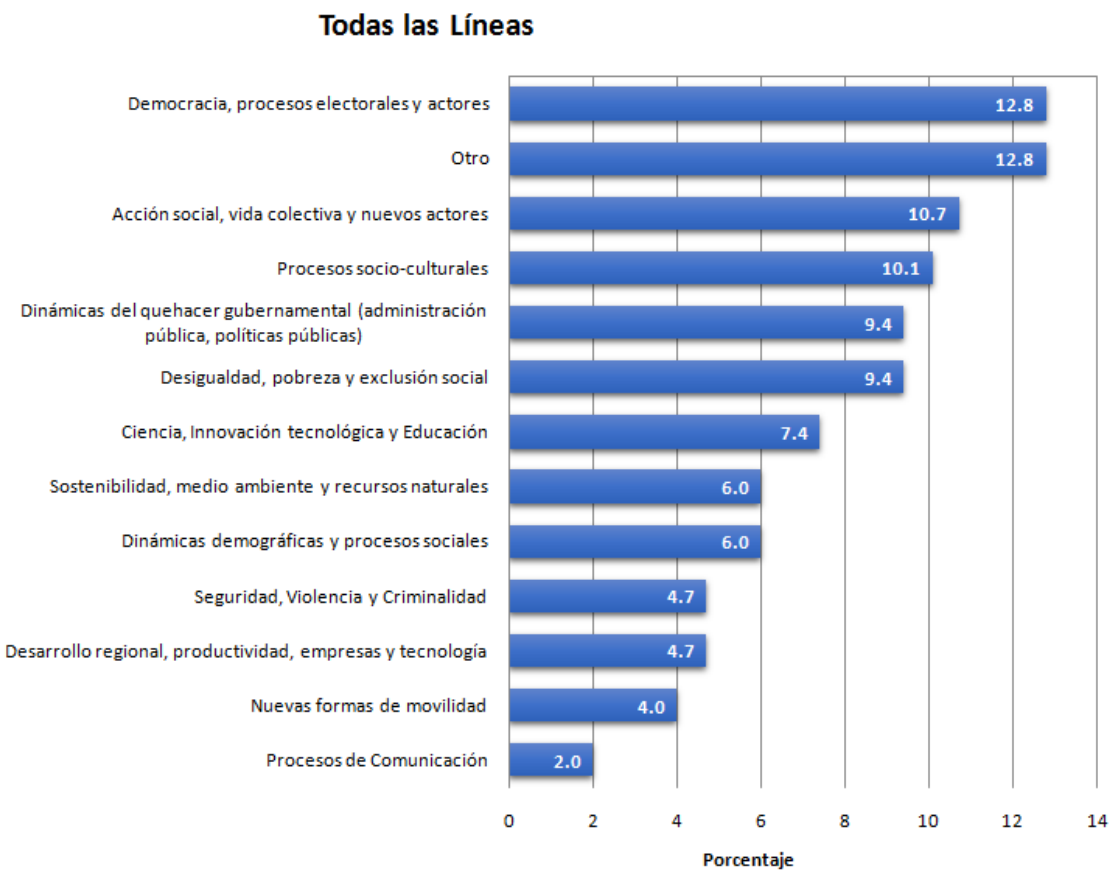
Revista Mexicana de Sociología. Año 77, julio 2015. Suplemento: 75 aniversario 1939-2014. Mesa redonda: "El futuro de las revistas de Ciencias Sociales".

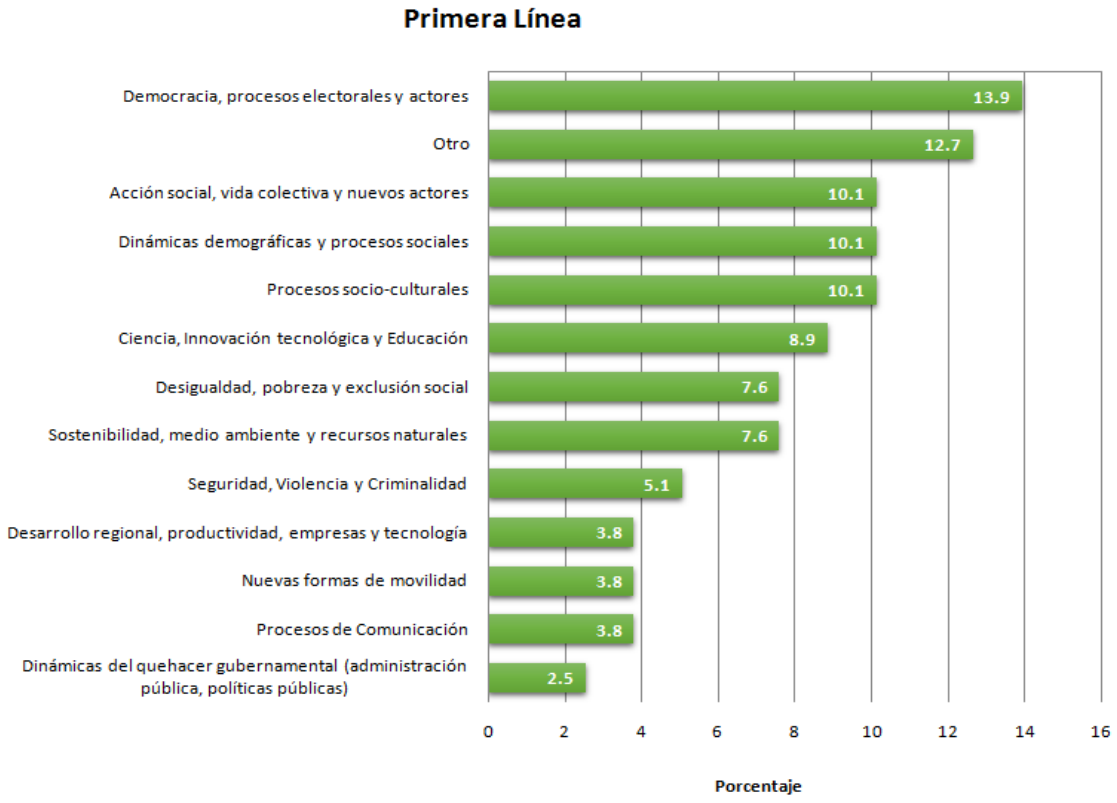
Rus, Jan y Astrid Maribel Pinto Durán (coords.) (2018), *Revistas científicas mexicanas: retos de calidad y visibilidad en acceso abierto*, Tuxtla Gutiérrez, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

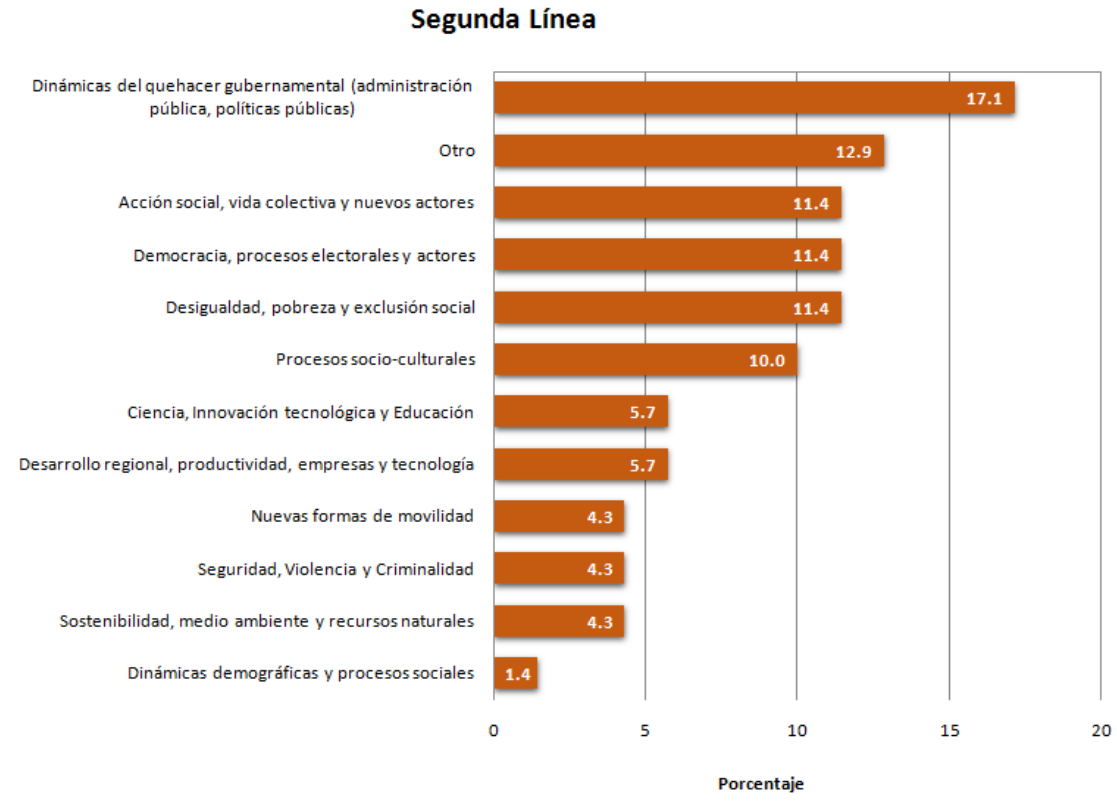
World Social Science Report. Challenging Inequalities: Pathways to a Just World (2016), Paris, ISSC / IDS / UNESCO.

World Social Science Report. Changing Global Enviroments (2013), Paris, ISSC / OCDE / UNESCO.

Anexo 2: Información del *Sondeo Institucional*




Primera Línea
Democracia, procesos electorales y actores
13.9
Otro
12.7
Acción social, vida colectiva y nuevos actores
10.1
Dinámicas demográficas y procesos sociales
10.1
Procesos socio-culturales
10.1
Ciencia, Innovación tecnológica y Educación
8.9
Desigualdad, pobreza y exclusión social
7.6
Sostenibilidad, medio ambiente y recursos naturales
7.6
Seguridad, Violencia y Criminalidad
5.1
Desarrollo regional, productividad, empresas y tecnología
3.8
Nuevas formas de movilidad
3.8
Procesos de Comunicación
3.8
Dinámicas del quehacer gubernamental (administración pública, políticas públicas)
2.5
0
2
4
6
8
10
12
14
16
Porcentaje

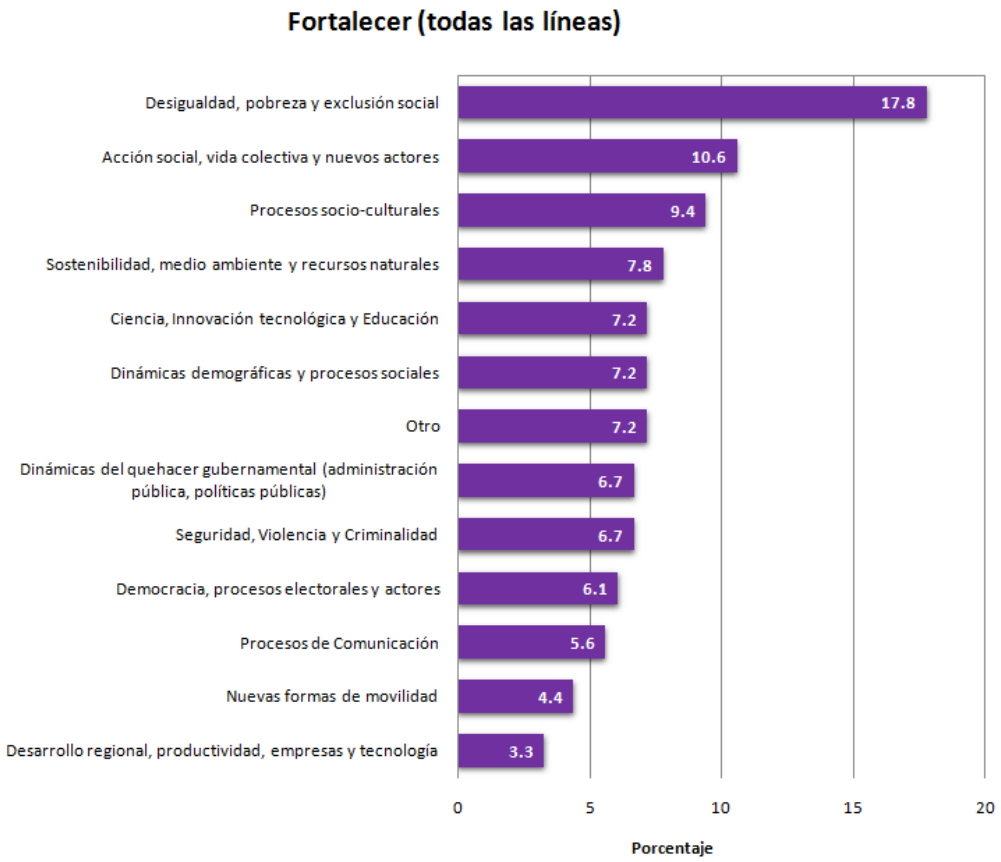

Segunda Línea
Dinámicas del quehacer gubernamental (administración pública, políticas públicas)
17.1
Otro
12.9
Acción social, vida colectiva y nuevos actores
11.4
Democracia, procesos electorales y actores
11.4
Desigualdad, pobreza y exclusión social
11.4
Procesos socio-culturales
10.0
Ciencia, Innovación tecnológica y Educación
5.7
Desarrollo regional, productividad, empresas y tecnología
5.7
Nuevas formas de movilidad
4.3
Seguridad, Violencia y Criminalidad
4.3
Sostenibilidad, medio ambiente y recursos naturales
4.3
Dinámicas demográficas y procesos sociales
1.4
0
5
10
15
20
Porcentaje

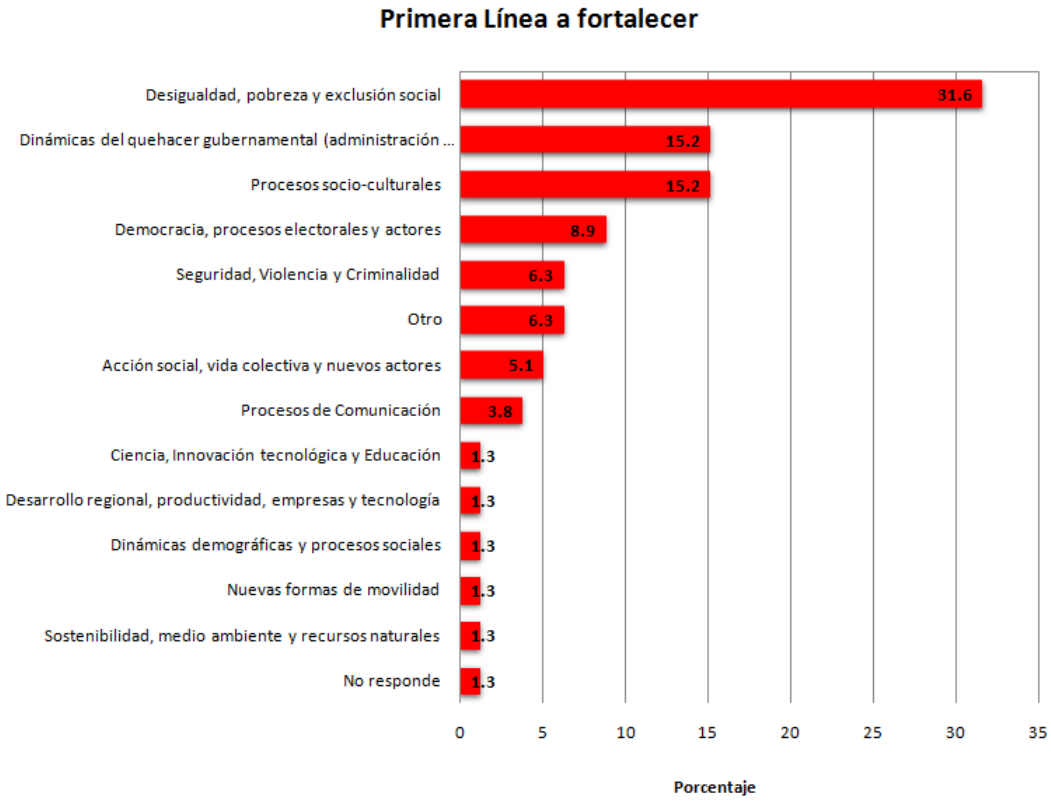
TODAS LAS LÍNEAS

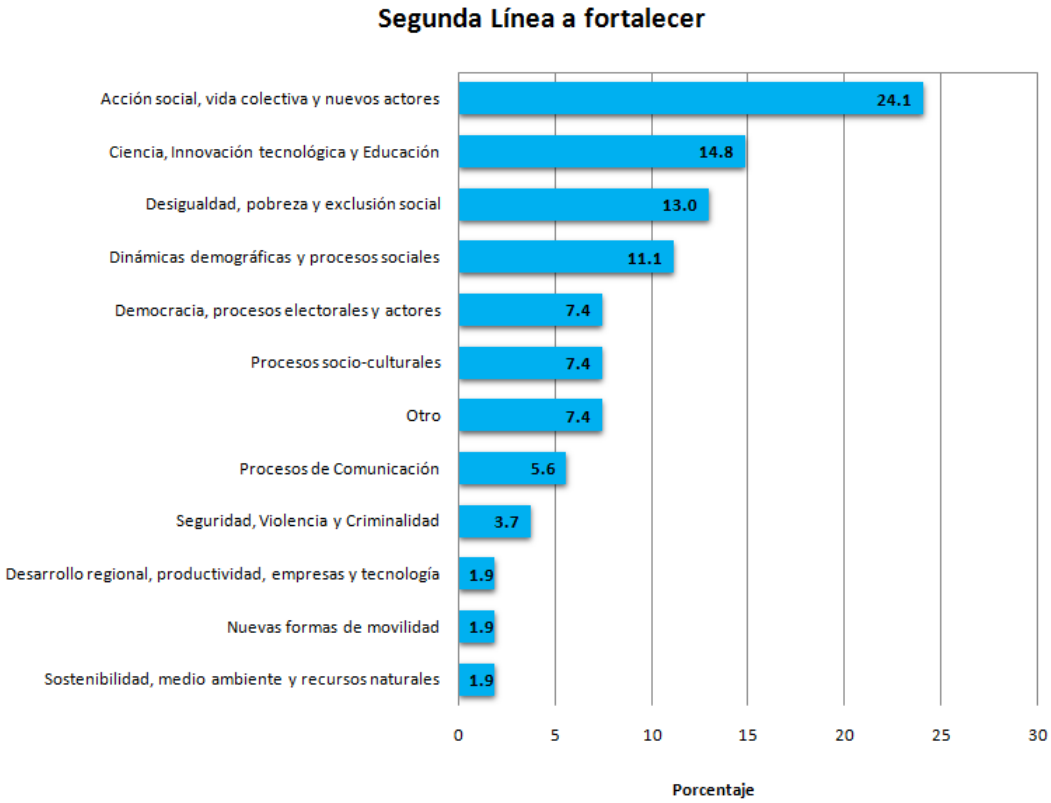
Líneas de investigación	Respuestas	Porcentaje	Porcentaje de casos
Democracia, procesos electorales y actores	19	12.8	24.1
Otro	19	12.8	24.1
Acción social, vida colectiva y nuevos actores	16	10.7	20.3
Procesos socio-culturales	15	10.1	19.0
Dinámicas del quehacer gubernamental (administración pública, políticas públicas)	14	9.4	17.7
Desigualdad, pobreza y exclusión social	14	9.4	17.7
Ciencia, Innovación tecnológica y Educación	11	7.4	13.9
Sostenibilidad, medio ambiente y recursos naturales	9	6.0	11.4
Dinámicas demográficas y procesos sociales	9	6.0	11.4
Seguridad, Violencia y Criminalidad	7	4.7	8.9
Desarrollo regional, productividad, empresas y tecnología	7	4.7	8.9
Nuevas formas de movilidad	6	4.0	7.6
Procesos de Comunicación	3	2.0	3.8
Total	**149**	**100.0**	

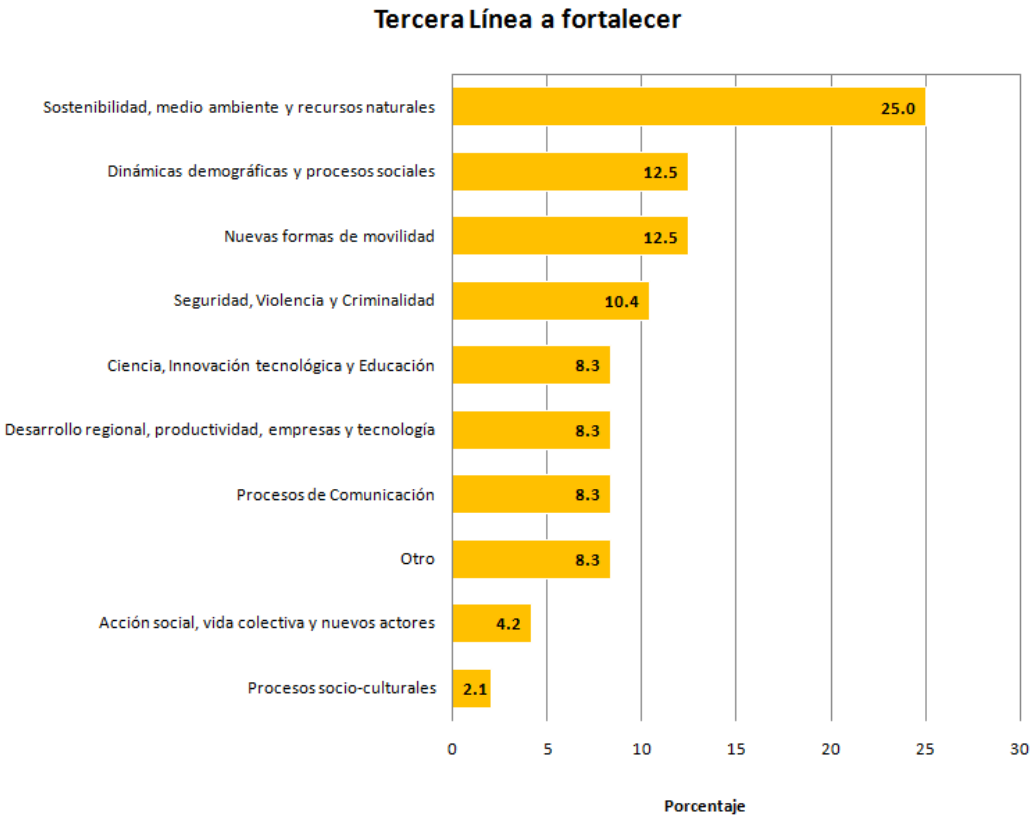
TODAS LAS LÍNEAS (OTRO)

Líneas de investigación (Otro)	Número
Capital social y desempeño de las instituciones	1
Ecología política: vulnerabilidad, desigualdades sociales, acción colectiva	1
Globalización financiera, Crisis y Estado	1
Historia urbana siglo XIX-XX	1
Multiculturalismo y etnicidad	1
Organización social del espacio	1
Política de vivienda, ciudad	1
Política y cultura	1
Redes neuronales y redes sociales	1
Sociología médica	1
Ciencias sociales aplicadas a la atención a la salud	1
Ciudades cosmopolitas, Sociocibernética	1
Desarrollo regional, productividad granjas acuícolas	1
Emociones, afectividad y dinámicas sociales	1
En mi caso, trabajo desde la perspectiva de juventud pero no en términos	1
Estudios socio-discursivos	1
nacionalismos y racismos	1
Organización política territorial siglos XIX	1
Sistemas Agroalimentarios	1
Total	**19**


Fortalecer (todas las líneas)
Desigualdad, pobreza y exclusión social
17.8
Acción social, vida colectiva y nuevos actores
10.6
Procesos socio-culturales
9.4
Sostenibilidad, medio ambiente y recursos naturales
7.8
Ciencia, Innovación tecnológica y Educación
7.2
Dinámicas demográficas y procesos sociales
7.2
Otro
7.2
Dinámicas del quehacer gubernamental (administración pública, políticas públicas)
6.7
Seguridad, Violencia y Criminalidad
6.7
Democracia, procesos electorales y actores
6.1
Procesos de Comunicación
5.6
Nuevas formas de movilidad
4.4
Desarrollo regional, productividad, empresas y tecnología
3.3
0
5
10
15
20
Porcentaje


Primera Línea a fortalecer
Desigualdad, pobreza y exclusión social
Dinámicas del quehacer gubernamental (administración ...
Procesos socio-culturales
Democracia, procesos electorales y actores
Seguridad, Violencia y Criminalidad
Otro
Acción social, vida colectiva y nuevos actores
Procesos de Comunicación
Ciencia, Innovación tecnológica y Educación
Desarrollo regional, productividad, empresas y tecnología
Dinámicas demográficas y procesos sociales
Nuevas formas de movilidad
Sostenibilidad, medio ambiente y recursos naturales
No responde
31.6
15.2
15.2
8.9
6.3
6.3
5.1
3.8
1.3
1.3
1.3
1.3
1.3
1.3
0
5
10
15
20
25
30
35
Porcentaje


Segunda Línea a fortalecer
Acción social, vida colectiva y nuevos actores
Ciencia, Innovación tecnológica y Educación
Desigualdad, pobreza y exclusión social
Dinámicas demográficas y procesos sociales
Democracia, procesos electorales y actores
Procesos socio-culturales
Otro
Procesos de Comunicación
Seguridad, Violencia y Criminalidad
Desarrollo regional, productividad, empresas y tecnología
Nuevas formas de movilidad
Sostenibilidad, medio ambiente y recursos naturales
24.1
14.8
13.0
11.1
7.4
7.4
7.4
5.6
3.7
1.9
1.9
1.9
0
5
10
15
20
25
30
Porcentaje



TODAS LAS LÍNEAS

Líneas de investigación	Respuestas	Porcentaje	Porcentaje de casos
Desigualdad, pobreza y exclusión social	32	17.8	41
Acción social, vida colectiva y nuevos actores	19	10.6	24.4
Procesos socio-culturales	17	9.4	21.8
Sostenibilidad, medio ambiente y recursos naturales	14	7.8	17.9
Ciencia, Innovación tecnológica y Educación	13	7.2	16.7
Dinámicas demográficas y procesos sociales	13	7.2	16.7
Otro	13	7.2	16.7
Dinámicas del quehacer gubernamental (administración pública, políticas públicas)	12	6.7	15.4
Seguridad, Violencia y Criminalidad	12	6.7	15.4
Democracia, procesos electorales y actores	11	6.1	14.1
Procesos de Comunicación	10	5.6	12.8
Nuevas formas de movilidad	8	4.4	10.3
Desarrollo regional, productividad, empresas y tecnología	6	3.3	7.7
Total	**180**	**100.0**	

TODAS LAS LÍNEAS (OTRO)

Líneas de investigación (Otro)	Número
Experiencia práctica-perceptual (emotiva-y-sensorial), en las ciudades	1
Hay que sondear lo que están haciendo los investigadores jóvenes. No hay que predeterminar los temas que deberán investigar los futuros miembros del Instituto.	1
La emergencia de China y sus consecuencias en México y América Latina	1
La perspectiva urbana	1
Seguridad, violencia, criminalidad y derecho	1
Estudios laborales	1
Filosofía de las ciencias sociales	1
Inclusión de actores políticos de minorías	1
Teoría e historia de los movimientos antisistemicos y anticapitalistas, en México y en el mundo	1
Cambio global (ambiental, económico, político)	1
Estudios urbanos, en particular pobreza, exclusión social, desigualdad y políticas públicas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de la ciudadanía y en particular de los sectores populares.	1
Globalización financiera, Crisis y Estado	1
Investigación social aplicada	1
Total	**13**

Anexo 3: Líneas de Investigación y Temas

Esta lista no pretende fundar líneas ni modificar investigaciones en curso, solamente se ha utilizado para identificar y agrupar la diversidad temática de las investigaciones en el instituto y nos ha servido de referencia para hacer la propuesta de los ejes de innovación temática.

1. **Dinámicas del quehacer gubernamental**
   Gestión y desempeño gubernamental
   Políticas públicas
   Gobernanza, instituciones gubernamentales y procesos de reforma
   Federalismo
   Corrupción, transparencia, rendición de cuentas.
   Instituciones
   Administración de la Justicia

2. **Desigualdad, bienestar y riesgo social**
   Exclusión y vulnerabilidades sociales
   Bienestar social y subjetividad
   Desigualdad subjetiva y objetiva
   Pobreza rural y urbana
   Precariedad
   Redes y capital social

3. **Democracia y cambio político**
   Democracias y procesos de democratización
   Actores políticos
   Cultura cívica y política
   Participación ciudadana
   Historia política
   Filosofía política

4. **Sociedad y cultura**
   Debates contemporáneos sobre la cultura
   Estudios culturales en México y en el mundo
   Estudios y crítica literarios
   Cambios socioculturales
   Tecnología y cultura
   Patrimonio, identidad, memoria colectiva.
   Instituciones culturales, religiosas y de educación.
   Multiculturalismo e interculturalismo
   Religión y experiencias religiosas

5. Actores y movimientos sociales y políticos

Movimientos y contramovimientos
Protesta social y política
Asociaciones civiles, organizaciones no gubernamentales
Sindicatos, sindicalismos y asociaciones gremiales.
Empresas, empresarios, asociaciones empresariales.
Historia de los movimientos sociales
Nuevos actores y activismos

6. Nuevas dinámicas sociales y políticas

Racismos y nacionalismos
Etnicidad
Emociones y subjetividad
Identidades

7. Procesos de comunicación

Tecnologías de la información y comunicaciones
Cultura digital y redes sociales
Comunicación política y cultura
Comunicación y democracia
Estudios de opinión pública
Procesos discursivos
Empresas de la comunicación

8. Ciencia, innovación tecnológica y educación

Sistemas y procesos educativos
Innovaciones tecnológicas y sus impactos
Conocimiento, innovación y transferencia de conocimientos
Historia de la ciencia y de los científicos

9. Seguridad, violencia y criminalidad

Mercados ilegales y campos delictivos
Crimen organizado
Tráfico de drogas
Expresiones de la violencia
Delincuencia y control de espacios sociales
Seguridad/Inseguridad

10. Dinámicas demográficas y procesos sociales

Procesos de transición a la vida adulta y envejecimiento
Familias y trayectorias familiares
Fecundidad y salud reproductiva
Juventud
Género y procesos demográficos

11. Migración y nuevas formas de movilidad

Migración internacional
Migración interna
Actores de la migración
Política y migración
Economía política de la migración
Migración y mercados de trabajo
Nuevas formas de movilidad

12. Producción, empresas, desarrollo regional

Procesos financieros
Procesos agroindustriales y reestructuraciones productivas
Nuevas dinámicas productivas y transformaciones territoriales
Globalización y autosuficiencia alimentaria
Nuevos actores en los mercados económicos y laborales
Política, economía y mercados laborales

13. Medio ambiente y recursos naturales

Innovación tecnológica
Política ecológica
Sociedad y medioambiente
Conocimientos locales y sistemas productivos
Cambio climático y transformaciones territoriales
Explotación y administración de recursos naturales.
Gestión ambiental

14. Dinámicas socioterritoriales

Organización social del espacio
Políticas de vivienda
Ciudades cosmopolitas
Movilidad, transporte, vialidad
Ciudades y gobiernos municipales
Nuevas formas de apropiación del espacio
Transformaciones del espacio rural
Nuevas relaciones campo-ciudad

Anexo 4: Seminarios Institucionales 2018

	NOMBRE DEL SEMINARIO	COORDINADOR(ES)	INVESTIGADORES DEL IIS QUE PARTICIPAN
1	La Democracia Mexicana en la sucesión presidencial de 2018.	1.- Álvaro Arreola Ayala.	1.- Raúl Trejo Delarbre. 2.- Yolanda Margarita Meyenberg Leycegui. 3.- René Millán Valenzuela.
2	El des(orden) urbano y los sectores populares.	1.- Antonio Azuela de la Cueva.	1.- Marcela Meneses Reyes 2.- Patricia Ramírez Kuri
3	Seminario Interinstitucional "Decrecimiento y Justicia Ambiental" RESMA (Red de Estudios Sociales sobre Medio Ambiente).	1.- Elena Lazos Chavero.	1.- Antonio Azuela de la Cueva. 2.- Gilberto Giménez Montiel.
4	Seminario Permanente de Gestión sobre los Recursos para el Desarrollo Rural.	1.- Esteban Miguel Szekely Sánchez.	1.- Sergio Sarmiento Silva.
5	Historia del tiempo presente.	1.- Eugenia Allier Montaño.	1.- Matari Pierre Manigat.
6	Perspectiva Democrática (PD).	1.- Fernando Castaños Zuno.	1.- Julio Labastida Martín del Campo 2.- Miguel Armando López Leyva. 3.- Silvia Inclán Oseguera. 4.- Laura Beatriz Montes de Oca Barrera. 5.- Ricardo Tirado Segura.
7	Sociedades reservadas y grupos secretos católicos en los siglos XX y XXI mexicano.	1.- Fernando Manuel González González.	1.- Mario Ramírez Rancaño.
8	Seminario Institucional de Innovación Metodológica en Ciencias Sociales.	1.- Fiorella Mancini. 2.- Laura Beatriz Montes de Oca Barrera.	
9	La crisis, el poder y los movimientos sociales en el mundo global.	1.- Francisco Javier Aguilar García.	1.- Margarita Camarena. 2.- Sergio Sarmiento Silva. 3.- Carlos Aguirre Rojas. 4.- Natividad Gutiérrez Chong.
10	Cultura y representaciones sociales/Alimentación y sociedad.	1.- Gilberto Jiménez Montiel.	1.- Blanca Aurora Rubio Vega.
11	Laboratorio de Observación del Fenómeno Religioso en la Sociedad Contemporánea.	1.- Hugo José Suárez Suárez. 2.- Karina Berenice Bárcenas Barajas.	1.- Fernando Manuel González González.
12	Gobernanza participativa, incidencia pública y cambio social.	1. Laura Beatriz Montes de Oca.	1.- Matilde Luna Ledesma.

	NOMBRE DEL SEMINARIO	COORDINADOR(ES)	INVESTIGADORES DEL IIS QUE PARTICIPAN
13	En torno a la mutación del Estado contemporáneo: la privatización de las funciones de seguridad pública.	1.- Lucia Carmina Jasso López 2- Matari Pierre Manigat.	
14	Perspectivas de la investigación en ciencias sociales.	1.- Marcela Amaro Rosales. 2.- Karina Berenice Bárcenas Barajas. 3.- Lucía Carmina Jasso López. 4.- Marcela Meneses Reyes. 5.- Elena Nava Morales. 6.- Matari Pierre Manigat. 7.- Alice Poma.	1.- Antonio Azuela de la Cueva. 2.- Rosalba Casas Guerrero.
15	Estudios interdisciplinarios sobre la ciencia, la tecnología y la innovación.	1.- Marcela Amaro Rosales. 2.- Rebeca de Gortari Rabiela.	
16	Seminario institucional Sociología de las Emociones.	1.- Marina Emilia Ariza.	1.- Rosa María Camarena. 2.- Fiorella Mancini. 3.- Cecilia Andrea Rabell Romero.
17	Movimientos e Instituciones. Foro interdisciplinario de deliberación sobre movimientos sociales (Movin)	1.- Miguel Armando López Leyva.	1.- José Luis Velasco Cruz 2.- Laura Beatriz Montes de Oca Barrera.
18	Nuevas configuraciones de nacionalismos y racismos.	1.- Natividad Gutiérrez Chong.	1.- Fernando Vizcaíno Guerra. 2.- Elena Nava Morales.
19	Procesos Urbanos, Espacio Público y Ciudadanía.	1.- Patricia Ramírez Kuri.	1.-Marcela Meneses Reyes. 2.- Lucía Carmina Jasso López.
20	Seminario prospectiva y metodología de los medios de comunicación.	1.- Raúl Trejo Delarbre.	1.- Yolanda Margarita Meyenberg Leycegui.
21	Prevención y atención de la violencia en México a través de la Seguridad Ciudadana.	1.- René Alejandro Jiménez Ornelas.	1.- Carlos Welti Chanes. 2.- Sergio Zermeño García y Granados. 3.- Patricia Ramírez Kuri. 4.- José LuisVelasco Cruz. 5.- Guillermo Boils Morales. 6.- Héctor Francisco Castillo Berthier.
22	El México Contemporáneo.	1.- Ricardo Pozas Horcasitas.	1.- Manuel Perló Cohen.
23	Migración México-Estados Unidos-Canadá.	1.- Sara María Lara Flores. 2.- Martha Judith Sánchez Gómez.	
24	Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez.	1.- Verónica Zenaida Montes de Oca Zavala.	1.- Fanny Sleman. 2.- Patricia Rea.

Anexo 5: Productividad por Área

Área	Numero de investigadores (2018)	Número de Proyectos (2017-2018)	Número de Publicaciones - libros y otros (2017)	Número de Publicaciones- artículos (2017)	Promedio Proyectos (2017-2018)	Promedio publicaciones- libros y otros (2017)	Promedio Publicaciones- artículos (2017)
Estudios Agrarios	12	27	26	17	2.3	2.2	1.4
Estudios de la Educación y la Ciencia	13	21	31	17	1.6	2.4	1.3
Estudios Urbanos y Regionales	10	25	24	11	2.5	2.4	1.1
Actores y Procesos Sociales	24	47	44	9	2.0	1.8	0.4
Población y Estudios Demográficos	9	31	8	8	3.4	0.9	0.9
Instituciones Políticas	13	31	21	7	2.4	1.6	0.5
Sociedad y Cultura	10	25	22	7	2.5	2.2	0.7
Total	**91**	**207**	**176**	**76**	**2.3**	**1.9**	**0.8**

Área	Numero de investigadores	Número de redes reportadas (datos a 2018)	Número de asociaciones reportadas (datos a 2018)	Número de cursos reportados (datos a 2018)	Promedio de redes por investigador (redes al 2018)	Promedio de asociaciones por investigador (asociaciones al 2018)	Promedios de cursos por investigador (docencia al 2018)
Estudios Agrarios	12	29	64	26	2.4	5.3	2.2
Estudios de la Educación y la Ciencia	13	10	49	24	0.8	3.8	1.8
Estudios Urbanos y Regionales	10	9	37	17	0.9	3.7	1.7
Actores y Procesos Sociales	24	9	64	52	0.4	2.7	2.2
Población y Estudios Demográficos	9	24	49	17	2.7	5.4	1.9
Instituciones Políticas	13	2	55	32	0.2	4.2	2.5
Sociedad y Cultura	10	0	22	16	0.0	2.2	1.6
Total	**91**	**83**	**340**	**184**	**0.9**	**3.7**	**2.0**